

ME.PER  
(26)  
2000

M2258  
C.O

**Universidad**

**Gabriela Mistral**

**Carrera de Periodismo**

Machado y Seferis : dos poetas de la decadencia imperial

Memoria para optar al

Grado de Licenciado en Ciencias Sociales

y de la Información.

Autores : Orietta Loyola Jouannet

Lorena Méndez Casanueva

Profesor Guía : César García Álvarez



Julio, 2000

## Introducción

En nuestra época podemos observar un gran interés por los estudios comparados entre literatura e historia: investigaciones histórico-literarias se han ido acercando cada vez más en favor de un objeto común, consistente en conocer la historia humana en su integridad, sin parcelaciones o autonomías de conocimientos, siempre sesgados.

La idea del hombre total u hombre omnidimensional, se ha arraigado hoy cada vez más entre los antropólogos y sociólogos, estamos pensando en Santiago Vidal; se impulsa así un acercamiento interdisciplinario, particularmente entre conocimientos tan afines como son la historia y la literatura.

La presente Memoria, que tiene una base fundamentalmente literaria, no ha querido apartarse de la experiencia factual-histórica que la sustenta; por esta razón, al estudiar a dos poetas, Antonio Machado y George Seferis, uno español y el otro griego, los dos del siglo XX, investigaremos en forma paralela los contextos históricos que inspiraron la poesía de ambos: la decadencia de sus respectivos imperios, Grecia y España.

Tanto Seferis como Machado son un reflejo literario de la realidad que vivieron en su época. Es así como, a través de sus libros, es posible comprender y revivir el fin de dos imperios: el Bizantino y el Español.

Sirvan las siguientes ideas expuestas como una breve presentación de lo que este trabajo buscará demostrar: Trataremos de establecer, mediante un paralelo, que la poesía de Machado y de Seferis, poseen elementos concordantes y diferentes respecto de dos procesos históricos, tan importantes, como fueron la caída del Imperio Bizantino (Seferis) y el Imperio Español (Machado) y los sentimientos que ambos ocasos imperiales generaron.

## Capítulo I

### La Idea de Imperio

#### A. Historia

El origen del concepto de imperio se remonta a la antigüedad y ha adoptado distintos modelos a lo largo de la historia, siendo algunos de ellos más frecuentes que otros dentro de un período histórico concreto. En el mundo antiguo, la práctica del imperial dio como resultado una serie de grandes imperios que surgieron cuando un pueblo, que generalmente representaba a una determinada civilización y religión, intentó dominar a todos los demás creando un sistema de control unificado.

Un ejemplo de ello es el Imperio Romano de Occidente, que transmitió la idea imperial a la Europa medieval. Primero con el reino carolingio y, después, con el Sacro Imperio Romano Germánico.

Antes que el Imperio Romano, el Imperio Asirio abarcó todo el mundo civilizado del próximo oriente y suele considerarse como el primer imperio verdadero; con él se dio paso al desarrollo del ideal político que iba a imprimir carácter a la historia de la antigüedad.

En la Edad Media surgieron varios imperios mundiales que amenazaron con la existencia de Europa. Los árabes, en el siglo VII y VIII, conquistaron el próximo oriente y norte de África hasta España. En el siglo XIII, los mongoles extendieron su imperio hasta la Europa oriental. Los turcos en el siglo XVI, dominaron no sólo los Balcanes y el próximo oriente, sino también los países del África Mediterránea.

Los sistemas imperialistas, desde el punto de vista económico, se estructuraron de acuerdo con la doctrina del **mercantilismo**: Cada metrópoli procuraba controlar el comercio de sus colonias para monopolizar así los beneficios obtenidos.

A mediados del siglo XIX apareció otra variante, el imperialismo del **librecambio**. Sin embargo, el imperialismo basado en el librecambio desapareció pronto; hacia finales del siglo XIX, las potencias europeas habían vuelto a practicar el concepto imperial consistente en la anexión territorial, expandiéndose en África, Asia y el Pacífico.

Terminada la II Guerra Mundial, la mayoría de los imperios reconocidos se disolvieron, prevaleciendo el moderno imperialismo económico ideológico: Estados Unidos y Unión Soviética.

## **B. Justificaciones de la idea de imperio**

A lo largo de la historia, se han creado imperios basándose en distintas motivaciones; en términos generales pueden ser clasificadas en tres grupos: motivaciones económicas, políticas e ideológicas.

Los defensores de la concepción económica sostienen que las naciones se ven obligadas a dominar a otras para expandir su economía.

La razón política señala que los estados tienden a expandirse, buscan el deseo de poder, prestigio, seguridad y ventajas diplomáticas con respecto a otros estados.

Desde la perspectiva ideológica o moral, el imperio se define como la forma política más eficaz para difundir valores políticos, culturales o religiosos. Los imperios bizantino y español, tema de esta investigación, suscribieron esta doctrina de los valores y el siglo XIX (España) y XX (Grecia), fueron testigos de su ocaso, Machado y Seferis, sus cantores.

## **C. El Imperio Bizantino y el Imperio Español:**

### **Diseño de su ocaso**

Grecia vivió su peor catástrofe en 1922. La pérdida de Esmirna no fue una pérdida más, sino el fin del mito griego:

volver a ser un gran imperio. Esmirna era el medio que tenían para llegar a crear la simbólica Constantinopla. Según Manuel García Pelayo, en su obra **Mitos y Símbolos Políticos**<sup>1</sup>, los mitos tienen elementos que lo caracterizan, como son la unión de lo natural y sobrenatural.

Todo mito político supone la salida de un estado de opresión y una vuelta a lo originario, a las raíces. Grecia buscaba terminar en el siglo XX con la total opresión turca, pero el desastre microasiático no le permitió encontrarse con su amada Constantinopla.

Por esto, la catástrofe de Esmirna se constituyó en símbolo político, toda vez que aquí se encarnó una experiencia colectiva y un estado cultural. Fue un símbolo porque provocó emociones y tuvo la capacidad de unificar a quienes en aquella época vivieron.

El mitologema en el que se inserta el caso de Esmirna, es el llamado "Mito del Reino". Éste entiende que la historia tiene un fin que la trasciende; aunque, en la Edad Moderna este mito se disfrace de racionalidad. Grecia lo disfrazó de "nacionalismo y libertad". El mito del Reino supone, además, un enemigo latente, que para el caso de los griegos fue la constante y penosa presión de los turcos.

---

<sup>1</sup>García Pelayo, Manuel. "**Mitos y Símbolos Políticos**". Madrid, Taurus, 1904

Por otra parte, el Imperio Español vivió la pérdida de sus colonias como la muerte de un espíritu nacionalista, y crisis política interna; sin embargo, no fue así, había valores católicos universales, como demostró Ramiro Maetzu en **La Defensa de la Hispanidad** <sup>2</sup>

España quien había logrado un gran imperio, dominante, respetado y, por sobre todo, propio cayó bajo el mando de otro sueño: el del imperialismo de las grandes potencias. Estados Unidos acabó en 1898 con el sueño español de volver a ser un gran imperio. Filipinas, Puerto Rico y Cuba fueron las últimas colonias perdidas por el "Imperio Español" que, por un mal manejo o por un anhelo demasiado fuerte, se vio acabado desde sus raíces. Así, vemos que el pueblo español después de Cuba ya no fue el mismo, los escritores ya no decían lo mismo, y ese sentimiento imperial empezó a no respirarse por los aires.

Si en Grecia fue Seferis quien mejor reflejó este sentimiento decadentista y derrotado, de un imperio una vez grande, en España fue Antonio Machado el que se hizo cargo de tal tarea. Ambos guiados por un mismo sentido de nación y marcados por la realidad que les fue entregada, expresaron

---

<sup>2</sup> Maetzu, R. **La defensa de la Hispanidad**. STGO, Chile. Andrés Bello, 1978

en su momento la pena y la nostalgia de sus pueblos: Grecia y España.

Un mito es un sueño, es un deseo de los hombres; un imperio también lo es. Así, real o ficticio, olvidado o presente ambos imperios ya caídos, los poetas no se han olvidado de él, les pertenece como parte de su historia. Mitos, ideas y creencias no se olvidan.

Examinaremos más en detalle la vida de estos dos pueblos en el instante de su ocaso imperial.

## Capítulo II

# La España del siglo XIX: Política Interna y Política Externa

### *I. Política Interna*

#### A. De liberales a conservadores

La vida política española de la segunda mitad del siglo XIX, es inaugurada por un gobierno presidido por Sagasta, y prolonga su vida hasta 1890, fecha en que retorna al poder Cánovas, para abandonarlo dos años más tarde.

El segundo ministerio liberal de Sagasta rige los destinos hasta 1895, año en que Cánovas inicia su última gestión de gobernante, pues, asesinado en el ejercicio de la misma, muere el 8 de agosto de 1897.

Tras un fugaz período en que el partido conservador continuó en el poder, bajo la dirección ahora del general Azcárraga, correspondió a las huestes de Sagasta regir la existencia política del país en los años en que la guerra colonial iniciada en 1895, condujo a España al desastre que la privó de sus colonias ultramarinas.

En 1899 se inició un nuevo período de predominio conservador de la fracción del antiguo partido canovista, que acaudilló Silvela, a su abandono del poder, y tras una etapa de transición que vuelve a presidir Azcárraga, tornó aquel a manos de Sagasta, en 1901, conservándolo hasta que el advenimiento al trono de Alfonso XIII, el 17 de mayo de 1902, puso fin a la regencia de María Cristina y abrió un nuevo período en el que los dos partidos históricos, tanto el liberal como el conservador, experimentaron una crisis que hizo inevitable la reordenación de las fuerzas en ellos integradas.

Las incidencias de la guerra colonial y el desastre de Cuba, que fue su remate, fueron pródigos en sucesos: Hubo intentos republicanos; recuerdos ya extemporáneos de pronunciamientos románticos; primeras manifestaciones de regionalismos autonomistas y la incorporación de la masas obreras, con su recién conquistada conciencia de clase, a la vida política. Tampoco se vio privado de incidentes bélicos el asentamiento español en África.

Ayudaron a encrespar las corrientes de opinión pública, desconcertadas ya por el rumbo, siempre incierto, de la política nacional, las frecuentes campañas contra la inmoralidad administrativa alentadas por grupos de oposición, los frecuentes atentados anarquistas y la polémica, día a día

más agria, en torno al estatuto de las órdenes religiosas, problema que en ocasiones estalló en actos de violencia callejeros.

Junto con los liberales y los conservadores, se alinearon, siempre en la oposición, en los parlamentos de la regencia, dos minorías: la carlista y la republicana.

Sin embargo, la unión definitiva de las fracciones republicanas no se hizo efectiva hasta 1904, fecha, por cierto, en que hizo profesión en este mundo político, Joaquín Costa, el nombre más sonado en el coro de los regeneracionistas.

Durante los años de la Regencia, aconteció en España el ascenso político de las masas obreras y, paralelamente, la difusión del ideario anarquista, que iba a encontrar en la peculiar idiosincrasia española, un campo propicio para conseguir adeptos.

Entre 1868 y 1875, años que median entre el destronamiento de Isabel II y la Restauración Borbónica, tuvo lugar la difusión del crecimiento marxista. Las masas obreras desertaron en amplia proporción de los grupos republicanos para reordenarse en torno al nuevo ideario de la internacional.

El anarquismo español derivó a la acción directa, dando aliento a motines y huelgas en la región más industrializada

y a una subversión colectiva en el campo andaluz. La reiteración de los atentados terroristas dio motivo a la promulgación de las leyes representativas de 1894-1896. Al tiempo que aconteció esta irrupción de la acción anarquista en el escenario de la vida española, se desarrolló en ella la difusión de su ideario en diversas publicaciones.

La fracción ortodoxa del marxismo, anulada al principio en España por los florecientes grupos anarquistas, inició su reorganización en 1872, con la llegada a Madrid de Lafargue, especialmente comisionado para tal tarea por Marx.

La llamada cuestión social que tradujo el interés creciente del proletariado y de amplios sectores de las masas campesinas, se convirtió en lugar común, motivo de especulación retórica sobre el que todos divagaban, sin aportar casi nunca soluciones efectivas. Las cuestiones económicas y sociales ayudaron a entenebrecer el panorama de la vida comunitaria. A la crisis económica, el problema social, la exacerbación del autonomismo regionalista, se sumó, por último, una cuestión de índole creencial: la creciente difusión del escepticismo religioso, el activo anticlericalismo de nutridas minorías de políticos, intelectuales y representantes de la burguesía y la descristianización casi total de las masas obreras.

El problema religioso, la cuestión social y los anhelos autonomistas constituyeron los tres más graves problemas con que debieron enfrentarse, sin conseguir dar a ninguno de ellos una definitiva solución, los gobiernos que rigieron la vida española desde el desastre de 1898, tanto el conservador de Silvela y Polavieja, como el presidido por Sagasta.

Refiriéndose a la verdadera capacidad para el mando político de los hombres que tuvieron en su mano los destinos nacionales durante los últimos decenios de la centuria, la infanta Eulalia, emite en sus memorias el siguiente veredicto: "La política española, que en los días de Alfonso XII pareció orientarse por rumbos modernos y galvanizarse con teorías renovadoras, no tardó en volver a sus tradicionales vicios. Los que estaban dentro de ella, habituados al ritmo cansino de la alternativa Cánovas-Sagasta, no descubrían todo el dañino contenido del sistema, pero los que llegábamos oreados por aires lejanos, sentíamos una impresión muy desfavorable. María Cristina lo comprendía, pero no podía hacer otra cosa...

Durante todo un siglo carecimos de buenos estadistas. El pueblo como en todas partes, se dejaba deslumbrar por discursos fogosos, se sentía inclinado a tal o cual nuevo jefe, se ilusionaba pensando cada pocos años que había encontrado el hombre necesario".

Idéntico juicio es el formulado por José Ortega y Gasset, en 1914, en el texto de su famosa conferencia *Vieja y Nueva política*: "La vida española, dijo entonces, se repliega sobre sí misma, se hace hueco de sí misma. Este vivir el hueco de la propia vida fue la Restauración; parece que nada falta en España, pero todo acontece dentro de la órbita de un sueño; es la imagen de una vida donde sólo hay de real el acto que la imagina. La restauración, señores, fue un panorama de fantasmas, y Cánovas, el gran empresario de la fantasmagoría"<sup>3</sup>

La aristocracia vivió, ya en estos años finales del siglo, su decadencia como clase dirigente; la nobleza de la sangre fue suplantada por la alta burguesía con el poder de sus fortunas hechas, algunas, al socaire de las campañas coloniales. Esta minoría de banqueros y negociantes ansiaba ennoblecerse y manifestaba aspiraciones de mando político. En la realización de tales ambiciones, ambos grupos rectores fueron incapaces de aunar sus esfuerzos y evidencias; asimismo, una idéntica incapacidad para encontrar solución a los problemas sociales que terminarían, irresueltos, por ayudar a nutrir de prosélitos nuevas fuerzas políticas. Como ha escrito acertadamente la infanta Eulalia en uno de los primeros capítulos de sus Memorias: "**En los últimos años del**

---

<sup>3</sup> Granjel, Luis. *Panorama de la generación del 98*. Madrid, editorial Guadarrama, 1959

siglo pasado existió en España un divorcio manifiesto entre las ideas de los gobernantes y las ambiciones populares.

Mientras los hombres de la alta burguesía se educaban normalmente en Bolonia, centro espiritual de un movimiento acentuado de liberalismo, la clase aristocrática iba a reforzar su conservatismo en el colegio de los Jesuitas de Beaumont, Inglaterra, tradicional centro de estudio de los grandes de España"<sup>4</sup>.

## **B. En el campo de la cultura**

La juventud madrileña de los años del fin del imperio español adoptó gestos y hábitos de la bohemia parisiense. Sus tertulias fueron los cafés **El Gato Negro** y **Lion d'Or**. Sus revistas **Helios** y en especial **Renacimiento** (1907) Sus manifiestos más difundidos, "**las palabras liminares**", a **Prosas Profanas** y el Prefacio a **Cantos de Vida y Esperanza** de Rubén Darío; el artículo **Modernismo de Valle Inclán en la Ilustración Española y Americana** (1902)

Las minorías cultas no decayeron, hasta la penetración del credo positivista.

En España el Krausismo, llegó a ser una especie de "religión laica con carácter estoico e intelectualmente una escuela de pensamiento filosófico". En ella se educaron un

gran grupo de intelectuales con alta injerencia en la vida española durante los últimos decenios del siglo; lo encabezaban, Francisco Giner de los Ríos, Fernando de Castro y Manuel Bartolomé Cossío, José de la Revilla y el regeneracionista Joaquín Costa.

El idealismo de Kraus alcanzó rápida difusión; y su primacía como inspirador de las minorías cultas no decayó hasta la penetración del credo positivista.

A los intelectuales krausistas se debe la empresa cultural y educativa más importante emprendida en España durante el último tercio del siglo.

Fue ella la creación y el sostenimiento de la llamada Institución Libre de Enseñanza, fundada en 1876, como respuesta al decreto firmado por el ministro de Fomento, Orovio y Echagüe, que suscitó la discutida "Cuestión Universitaria", separando de los claustros a varios catedráticos.

La Institución de Libre Enseñanza, proclamó su independencia, ante banderías políticas y disputas confesionales, aspiró a mantenerse "completamente ajena, a todo espíritu e interés de comunión religiosa, escuela filosófica o partido político, proclamando tan sólo el principio de la libertad e inviolabilidad de la ciencia y la

---

<sup>4</sup> Granjel Luis. **Panorama de la generación del 98**. Madrid, editorial Guadarrama, 1959, PÁG.177

consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que la de la propia conciencia del profesor, único responsable de sus doctrinas"<sup>5</sup>.

Es importante destacar que el movimiento liberal o krausista, fue en la España de la segunda mitad del ochocientos, "la corriente espiritual más importante". Machado se formó en esta escuela.

Contribuyó, a mantener el clima que inspiraba a literatos e intelectuales durante los años de la Restauración y la Regencia, la labor realizada por el Ateneo, centro de difusión ideológica y cultural fundado en 1835, que durante los dos últimos decenios del siglo, estuvo presidido, sucesivamente, por Moret, Martos, Nuñez de Arce, Cánovas, Azcárate y Echegaray. Contó el Ateneo, hasta la reforma de sus reglamentos de 1900, con secciones de Ciencias Naturales, Ciencias Históricas, Bellas Artes y Música.

Pero el Ateneo no fue lo único importante. Colaboró como el Ateneo, en esta tarea de enriquecer el clima cultural español, la sociedad El Fomento de las Artes, fundada en 1847 y cuyo período de máximo esplendor correspondió a los años de 1885 a 1892; desde su tribuna se expusieron los más variados

---

<sup>5</sup> Madariaga, Salvador D. **España**. Capítulo VII, Buenos Aires. Editorial Sudamericana, 1944

criterios sobre muy diversas cuestiones de actualidad, tanto sociales o políticas, como científicas o literarias.

Lo cierto es que el empuje renovador que presionaba desde América, encontró resonancia en quienes continuaban de cerca, tanto la lírica intimista, como la prosa poética de Gustavo Adolfo Bécquer.

### **C. La Generación del 98**

A pesar de los numerosos desequilibrios políticos y de las vicisitudes sociales que afectaron la escena española durante el primer tercio del siglo XX, la creatividad cultural fue testigo de un renovado esplendor, lo que llevó a ciertos observadores a hablar de una Edad de Plata que, según ellos, comenzó en 1898 y finalizó con el estallido de la Guerra Civil en 1936.

La primera de estas fechas, marca la pérdida de las últimas colonias españolas y, en términos generales, el final del largo período de declive iniciado en el siglo XVII. Un amplio grupo de escritores reaccionó ante este hecho, indagando en sus causas e intentando buscar remedios para la regeneración de España. Fueron conocidos como la **Generación del 98** e incluyen entre ellos algunas figuras literarias de importancia. Sus actividades, sin embargo, no estaban

limitadas a la literatura, sino que se extendían a los campos de la ciencia, la medicina, la historia y el ensayo.

La **Generación del 98** estaba casi obsesivamente preocupada por lo que se llamó el "problema español", y de esta manera redescubrieron la belleza del sobrio paisaje castellano y desarrollaron una considerable renovación estilística evitando la característica retórica del siglo XIX.

Algunos miembros de esta generación alcanzaron un renombre auténticamente universal, como es el caso del vasco Miguel de Unamuno, el cual, en su ***Sentimiento trágico de la vida***, anticipó las reflexiones y los temas básicos del existencialismo.

Otro vasco, Pío Baroja, el gran novelista del realismo, narraba con tal simplicidad, naturalidad y dinamismo que no es sorprendente que Hemingway lo haya proclamado su maestro.

El valenciano Azorín cantó con sensibilidad impresionista a la serena Castilla y a sus gentes, a la "belleza de lo cotidiano".

El gallego Ramón María del Valle Inclán dio musicalidad a la prosa española, primero desde una estética modernista y, más tarde, en un expresionismo español conocido como "esperpento".

El andaluz Antonio Machado fue quien inició la poesía española contemporánea, mezclando la seriedad reflexiva, la profunda meditación temporal y motivos cívicos con el simbolismo. En esta misma línea sentimental surgió la poesía del premio Nóbel Juan Ramón Jiménez, que evolucionó con el tiempo, llevado por el perfeccionismo, hacia un lirismo más profundo, abstracto y complejo.

Los intelectuales españoles de este período sintieron con especial intensidad la influencia de la cultura europea y realizaron un esfuerzo notable para incorporar los avances más recientes.

Casi todos estos autores escribían habitualmente para periódicos, dando información y promoviendo la educación cultural. Ellos fueron los responsables de la renovación de la sensibilidad nacional, exponiéndola a la modernidad europea.

#### **D. La sociedad española de fines de siglo**

Este es el Madrid de principios del siglo XX, el Madrid de las tertulias, del metro, el Madrid del teatro, la zarzuela, la opereta; el Madrid de Joselito y Belmonte, de la Gran Vía y los tranvías, y cómo no, el Madrid de los cafés y del Cuplé.

En los cafés de este Madrid se reunían los señoritos a discutir y comentar todo lo bueno, lo malo y lo regular que por allí aconteciera. Discutían los partidarios de la Gran Vía y los partidarios de conservar las calles estrechas y retorcidas que están desapareciendo subordinadas a la nueva avenida, discutían también liberales y conservadores, republicanos y monárquicos, socialistas y sindicalistas.

Uno de los más conocidos cafés de este tiempo era la **Taberna de los Pájaros**, así descrita por Velasco Zazo: **"Mezcla de taberna, alojería y botillería, cuando aún no habían surgido el Tupí ni el Bar, competía ésta de los Pájaros con las más acreditadas del centro de Madrid, tales como La Concha, el Portugués, las Once, Labra Sixto. Todas ellas tabernas decentes, de señorío, pero también de gente postinera y de cartel, gente conocida, buena gente del mundo del arte, de la farándula y de las letras..."**<sup>6</sup>

Estos temas de tertulia, no sólo se trataban en el café, por supuesto la prensa madrileña también se hacía eco de ellos.

A los precios de las subsistencias, siguieron las modas de las faldas de las mujeres elegantes: cada vez más para arriba; al contrario de los escotes, que iban cada vez más

---

<sup>6</sup> Madariaga, Salvador D. España. Capítulo I, Buenos Aires. Editorial sudamericana, 1944

para abajo, como las esperanzas de que se acabe con las carencias y con las ridiculeces de lo "chic".

Lo importante es que Madrid se divertía todo lo que podía. Los nuevos ricos superaban en número a los nuevos pobres, y se advertía reducción en la mendicidad callejera.

Era un Madrid que intentaba colocarse a la sombra de ciudades como París o Londres, donde comenzaban a ponerse de moda los "Ford" y empezaban a proyectarse películas de cine mudo. Un Madrid donde todavía la radio no era un fenómeno de masas; la vida social giraba en torno a los intelectuales, miembros de tertulias, políticos y artistas. La gente elegante se dejaba ver en las veladas del Teatro Real y en los estrenos de la Comedia, El Reina Victoria o el Romea... Las demás gentes disfrutaban de las verbenas, los corrillos callejeros, los carnavales y los toros, y todos ellos jugaban a dejarse escandalizar por la inmoralidad de la que hacían gala, tanto en escena como fuera de ella, las máximas estrellas de la época, esas "gordas" señoritas que visten con trajes de París y con los más caros y comentados abrigos de pieles de este Madrid provinciano<sup>7</sup>.

## II. Política Externa

"To ho perderes-no tens ningú  
Espanya, Espanya, retorna en  
tu,Arrenca el plor de mare!  
Salva`t, oh! Salva`t de tant de  
mal".

*Joan Maragall*

Parece conveniente fijar para este capítulo, una fecha símbolo de la decadente situación española del siglo XIX y creemos que es 1875.

Antonio Cánovas del Castillo fue quien le devolvió a España en 1875 la forma de gobierno tradicional y a la dinastía borbónica su política con la figura de Alfonso XII, hijo de la destronada Isabel II. Así comienzan los trabajos para imponer la opción restauradora y dejar atrás la ya acabada Guerra Carlista.

Había que preocuparse ahora de redactar un nuevo texto constitucional acorde al nuevo mundo y a las nuevas necesidades, entre las que las colonias de ultramar eran prioritarias.

---

<sup>7</sup> Geanjel, Luis. **Panorama de la generación del 98**. Madrid, editorial Guadarrama Capítulo I, 1959

La Constitución, que se modificó en 1923 regulaba la monarquía con amplios poderes y prerrogativas controlando el poder ejecutivo y la vida parlamentaria.

El profesor Antonio Elorza, de la Universidad Complutense de Madrid señala en su libro **"La guerra de Cuba (1895-1998) Historia Política de una derrota colonial"**<sup>8</sup>:

Esta etapa crucial del final del siglo XIX español, comenzó a poner de manifiesto la crisis en diversos aspectos de la vida política española, y fue precisamente el modelo de estado-nación lo que comenzó a cuestionarse.

El aislamiento internacional de España durante la centuria decimonónica, absorta en la resolución de sus problemas domésticos, determinó en los años canovistas una política exterior pragmática, ecléctica y refinadamente pesimista.

El recogimiento exterior resultaba forzoso para este atípico estado colonialista, confiado en sus derechos históricos y carente en sus posesiones ultramarinas de la imprescindible presencia militar e inteligencia política, como pronto tuvo ocasión de comprobar.

¡Pobre España!

"Amaneció el día neblinoso: los buques con todas sus calderas encendidas; la artillería cargada; los torpedos a discreción de cada comandante y las anclas listas para zarpar...<sup>9</sup>"

La Guerra de Cuba, derivada después en Guerra Hispano-Norteamericana, no fue sólo una confrontación entre un Viejo Imperio -el español, cuyo declive había comenzado doscientos años antes- y el Nuevo de los Estados Unidos; fue también un momento decisivo en la historia, como un punto de inflexión que marcó la entrada en un siglo que habría de ser especialmente violento. A partir de entonces, las guerras perdieron lo poco que nunca habrían tenido de caballeroso, ni de honorable. Fue una guerra por intereses económicos, lo que marcó una pauta para el futuro.

Desde 1897, la pretensión de Estados Unidos era colocar a Cuba bajo su hegemonía y para ello los norteamericanos estaban decididos a desposeer a España de la colonia, sea por mediación, por compra-venta o por la fuerza.

---

<sup>8</sup> Elorza, Antonio. **La Guerra de Cuba**. 1895-1998. Historia Política de una derrota colonial. Madrid, Universidad Complutense de Madrid

<sup>9</sup> Congas, Víctor. "**La escuadra española en el combate de Santiago de Cuba**", en Reportajes a la Historia, tomo III, PÁG 8-97.

Diplomáticamente, la guerra de Cuba no era deseada, al menos por apariencia, por los Estados Unidos.

Los intereses estadounidenses en Cuba se remontaban a varias décadas antes, pero fue en 1890 cuando las tarifas aduaneras provocaron un primer enfrentamiento con España.

Las inversiones que el incipiente imperio americano tenía en la isla ascendían a unos 50 millones de dólares, pero más importante fue la amenaza de boicotear el azúcar cubano, lo que habría supuesto la ruina económica de la isla.

Los Estados Unidos compraban el 95 por ciento del azúcar cubano y el 87 por ciento del conjunto de las exportaciones.

La presión de las fuerzas políticas cubanas sobre España, logró la firma de un tratado de reciprocidad en 1891.

Cuba, colonia española desde su conquista a principios del siglo XVI, tenía a fines del XIX cerca de un millón y medio de habitantes. Prácticamente desaparecida la población precolombina a causa, principalmente, de las epidemias traídas por los europeos, había sido necesario importar masivamente esclavos negros de África.

La esclavitud había sido abolida entre 1880 y 1886, pero la realidad económica de la mayoría de la población eran la pobreza y la indigencia. La administración colonial y la justicia que le servía estaban profundamente corrompidas.

Ante esto se crearon movimientos independentistas que reclamaron a España mayor autonomía en la gestión de la isla. Una reforma propuesta por el ministro español de Ultramar, Antonio Maura, avanzaba en este sentido, pero fue bloqueada por los poderes constituidos.

En 1893, los Estados Unidos rechazaron el tratado de reciprocidad aduanera que habían firmado dos años antes, lo que provocó la caída del precio del azúcar y consecuentemente el abandono de las cosechas. Los obreros de las plantaciones perdieron sus trabajos.

Por su parte, el gobierno español del 98, planteó ante EE.UU. una relación de duelo personal de sangre y con un discurso patriota basado en un nacionalismo español que cegar a Cánovas y lo conducirá a la humillante derrota que significó la pérdida de Cuba.

Así las cosas, el clima era idóneo para el propósito económico-político de la maniobra: desde su exilio en Nueva York, José Martí ordenó al Partido Revolucionario cubano iniciar el levantamiento. Era el 29 de enero de 1895.

La guerra empezó mal para los revolucionarios, que enseguida perdieron líderes del renombre de Guillermo Moncada y Flor Crombet. No obstante, pronto fueron sustituidos por los exiliados José Martí y Máximo Gómez, que serían nombrados

respectivamente Jefe Supremo de la Revolución y General en Jefe<sup>10</sup>.

La muerte en combate de Martí, dos semanas después, precedió al nombramiento como Presidente de Salvador Cisneros Betancourt y la votación de una Constitución democrática.

En el bando español, el fracasado Martínez Campos fue sustituido en el mando por Weyler, quien asumió su tarea con el mismo fervor con que fue despedido en España.

En 1897 el cambio de gobierno en España, encabezado por Sagasta(liberal), tras el fallecimiento de Cánovas(conservador), provocó un cambio en la actitud hacia la guerra. Weyler fue sustituido por Ramón Blanco y se otorgó a la isla una autonomía que los dirigentes revolucionarios ignoraron por completo.

Los reveses sufridos por las tropas cubanas insurrectas, urgieron a los Estados Unidos para intervenir en la guerra, y para lo cual aún no se les había dado motivo. Con el pretexto de proteger a sus súbditos, el gobierno español envió a su acorazado "Maine" al puerto de La Habana, donde arribó el 25 de enero de 1898.

Unas tres semanas después, el "Maine" fue hundido, en unas circunstancias que algunos todavía se obstinan en considerar misteriosas. Años después admitieron que la

---

<sup>10</sup> Martínez, Alipio, **Memoria para optar al título de Profesor de Historia**, U. Católica. 1956

explosión había sucedido en el interior del barco, pero entonces los Estados Unidos se negaron a que el suceso fuera investigado por una comisión imparcial.

La campaña propagandística que en los Estados Unidos se desarrolló para convencer a la población de la necesidad de una guerra, fue temerariamente contestada por la prensa española en una sucesión de burlas y afirmaciones sobre la supuesta superioridad militar de España. Esto fue el gran error de España.

Utilizando una serie de exigencias que sabía inadmisibles, el gobierno estadounidense obligó al español a romper las relaciones diplomáticas, lo que finalmente sucedió el 21 de abril. Cuatro días después los Estados Unidos de Norteamérica declararon oficialmente la que habría de llamarse Guerra Hispano-Norteamericana.

El 1 de Mayo, la derrota española en Cavite hizo desaparecer la flota española de Oriente, y dejó las Islas Filipinas indefensas para su conquista por los americanos.

Entretanto, el almirante Pascual Cervera dirigía la flota peninsular hacia el Caribe, a pesar de estar convencido de que sería más adecuada para defender las Islas Canarias y las costas peninsulares.

Los barcos, insistía Cervera, no estaban en condiciones de mantener ningún combate. Las flotas de ambos contendientes

eran similares en antigüedad, pero los barcos americanos tenían blindajes más gruesos, casi inmunes a los cañones españoles, de menor calibre y alcance.

Se ha acusado al almirante de mantener hacia la guerra una actitud totalmente fatalista, y de mantener sus barcos inmóviles en la bahía de Santiago de Cuba hasta que el americano general Sampson tuvo noticia de su posición. En cualquier caso, la flota española en pleno fue cercada el 29 de mayo.

Los norteamericanos desembarcaron en Daiquirí y tomaron Siboney. Su avance hacia Santiago comenzó el 24 de junio, pero fueron vigorosamente retenidos por las tropas españolas, a quienes la superioridad técnica de sus fusiles Mauser les permitió infringir a los invasores un considerable número de bajas.

El general Ramón Blanco ordenó a Cervera salir a combatir al mar, a lo que el almirante obedeció contra su propia voluntad, pero también desoyendo las opiniones y recomendaciones de sus capitanes, como el hábil estratega Joaquín Bustamante.

Cervera planeó cubrir con el buque almirante, "Infanta María Teresa" la retirada hacia el Oeste de los demás. Frente a ellos cinco acorazados, dos cañoneros y un torpedero

bloquearon la única salida del estrecho canal por el que era necesario navegar en fila india.

La Batalla de Santiago de Cuba, desarrollada durante cuatro horas en la mañana del 3 de Julio de 1898 habría de constituir el final del Imperio Español y un ejercicio de tiro para la todavía joven e inexperta Navy norteamericana.

El "Maria Teresa" fue acosado por el "Indiana" y el "Oregón" después de que intentara sin éxito perseguir al "Brooklyn". Incendiado y gravemente dañado, el "María Teresa" fue finalmente embarrancado en la costa, ya bajo el mando de Cervera, herido, después de haber bajado a la enfermería al comandante Concas.

El "Vizcaya" salió diez minutos después que el "María Teresa". Junto con el "Cristóbal Colón" logró alejarse como estaba previsto, pero el "Almirante Oquendo", siguiente en el turno, encontró una flota ya prevenida que se cebó con él.

Con 126 muertos a bordo terminó embarrancando a toda máquina no muy lejos del "María Teresa".

Los frágiles destructores contratorpederos "Furor" y "Plutón" fueron los últimos en salir. El primero se hundió y el otro embarrancó, ambos con un tercio de la tripulación muerta en su puesto. Entonces los barcos americanos pudieron perseguir a los dos fugitivos.

El "Vizcaya" fue alcanzado y castigado duramente, por lo que finalmente decidió embarrancar. El "Cristóbal Colón", en cambio, era el más rápido de todos, pero cuando terminó el carbón "Cardiff" de que disponía, el de inferior calidad no le permitió mantener la velocidad y su capitán decidió embarrancar también a pesar de estar aún casi intacto.

Se estableció en 332 el número de muertos y en 197 el de heridos. Los prisioneros fueron tratados con dignidad y el valor demostrado por los vencidos fue alabado igualmente por los oficiales españoles que por los norteamericanos. Incluso un grupo de 153 náufragos logró llegar a Santiago para incorporarse a las tropas de defensa.

En tierra la victoria benefició a los españoles, pero la guerra estaba decidida y el gobierno español no tuvo más remedio que admitir que había dejado desprotegidas las Islas Canarias y sus propias costas peninsulares, lo que constituía una situación de alto riesgo si continuaba la guerra.

Varios destacamentos de la isla no llegaron nunca a entrar en combate debido a la urgencia del gobierno español por iniciar las conversaciones de paz. No obstante, el armisticio no fue firmado hasta el 12 de agosto, ya que los americanos quisieron continuar la guerra para poder conquistar Puerto Rico y Manila.

En España, la consternación por la derrota fue enorme. Los Estados Unidos de aquella época distaban mucho de ser una potencia militar, y menos aún naval. Los errores políticos y militares de los españoles levantaron un clamor popular que condenó la mala gestión del Ministerio de Marina y de todo el gobierno del país.

El 10 de diciembre de 1898, el Tratado de París estableció unas condiciones vergonzosas para España, pero indiscutibles: Estados Unidos tomó posesión de las propiedades españolas en las Antillas, las Filipinas y la isla de Guam.

En Cuba, lo que había sido arreglado para comenzar como un levantamiento popular terminó oficialmente con la firma del protocolo y tratado de paz entre España y los Estados Unidos.

No hubo ningún delegado cubano en representación de los insurrectos, y el 1 de enero de 1899 un gobernador norteamericano tomó posesión de su nueva colonia.

En este marco debe situarse a la generación del 98 como expresión humana y literaria de la España del siglo XIX.

He aquí algunas obras que tras la crisis empezaron a meditar sobre el ser y quién de España:

- *Ramiro de Maetzu escribe: **La Defensa de la Hispanidad***
- *Ortega y Gasset: **España Invertebrada***

- García Morente: **La Idea de España**
- Unamuno: **Sobre el marasmo actual de España**
- A Castro: **La realidad Histórica de España**
- Sanchez Albornoz: **España un Enigma Histórico**
- Ramón Méndez Pidal: **Historia de España**

Nacen así las siguientes tesis regeneradoras:

1. **Europeizar España** (Ortega)
2. **Hispanoamericanización de España** (Maetzu)
3. **Centralizar a España** (Méndez y Pelayo)

### *Capítulo III*

## La Grecia en el siglo XIX: Política Interna y

### Política Externa

#### *I. Política Externa*

##### A. Origen del Conflicto

La guerra de la independencia griega, fue un intento de rebelión del pueblo griego, que se desarrolló desde 1821 hasta 1829, contra el imperio Otomano y que tenía por objetivo conseguir su independencia.

Los turcos aplastaron una primera sublevación, dirigida por Alejandro Ypsilanti, patriota griego Presidente en Odessa de la sociedad denominada "Hetairía", que había llegado a ser mariscal de campo del zar Alejandro I, pero la siguiente, iniciada por el arzobispo Germanos en el monasterio de Aghia Lavra (situado en el Peloponeso) el 25 de marzo de 1821, no tardó en triunfar. Los turcos respondieron a esta insurrección ahorcando al patriarca de Constantinopla, Georgios, y aplastaron a los rebeldes en Tesalia, Macedonia y el monte Athos; no obstante, los griegos contaban con la ventaja de su superioridad naval,

por lo que la rebelión continuó, aunque con graves conflictos dentro de sus propias filas. En 1822 ya existían dos gobiernos griegos, uno en el continente, y otro en la isla de Hidra, y hacia 1824 los rebeldes luchaban entre sí, además de combatir a los turcos.

Los franceses enviaron tropas a Grecia, un ejército ruso marchó hacia Adrianópolis y la armada británica se situó frente a la costa de Alejandría; sin embargo, sólo se puso fin a las hostilidades cuando Rusia y Turquía firmaron el Tratado de Adrianópolis el 14 de septiembre de 1829, por el que Turquía se comprometía a conceder la independencia total a Grecia. El tratado de Adrianópolis puso fin al conflicto que se originó por la intervención de Rusia, Gran Bretaña y Francia en la guerra de la independencia griega, y la cláusula del tratado concedía a Grecia la independencia total de Turquía, aunque no de todas sus antiguas tierras.

## **B. Las Guerras Balcánicas**

Mientras tanto, la cuestión de Macedonia se había complicado, pues Grecia no era el único país balcánico que ambicionaba esta región. La progresiva desintegración del Imperio Otomano estimulaba las corrientes nacionalistas que surgieron en los Balcanes. Durante casi todo el siglo XIX,

los incipientes estados balcánicos mantenían relaciones de paz entre sí, basadas en su mutuo antagonismo con Turquía; no obstante, el reparto de Macedonia provocó grandes desacuerdos. El conflicto entre las distintas ambiciones políticas fue el resultado del énfasis dado a las diferencias religiosas entre musulmanes y cristianos, que provocó las disputas entre algunos pueblos balcánicos. En 1903, estalló una insurrección en Macedonia, cuyo objeto era obtener la unión con Bulgaria. Grecia decidió ayudar a Turquía en secreto y animó a las guerrillas griegas a cruzar la frontera y atacar a los búlgaros de Macedonia. Turquía, dispuesta a restaurar el orden y asentar su hegemonía, envió en 1912 tropas para erradicar todos los grupos bélicos. Con esta acción, Grecia, Bulgaria, Serbia y Montenegro olvidaron sus desavenencias y formaron alianzas militares, declarando la guerra a Turquía. Ésta fue derrotada en la primera Guerra Balcánica (1912-1913); mediante las condiciones del Tratado de Londres, cedió sus territorios de Creta y la Europa continental, excepto una pequeña región que comprendía Estambul. La disconformidad sobre el reparto del anterior territorio turco entre los aliados balcánicos condujo a la segunda Guerra Balcánica, en la que Grecia y Serbia lucharon contra Bulgaria. Esta última fue derrotada en un mes. El Tratado de Bucarest de 1913 duplicó la superficie griega

aumentando de 64.786 a 108.606 kilómetros cuadrados; asimismo la población de 2.666.000 se elevó a 4.363.000 puesto que anexionó Macedonia, que incluía Salónica y Kavalla.

Las guerras balcánicas fueron una dura prueba para Grecia, pero pocas ciudades hablaban más del Imperio Bizantino a los griegos, que aquellas, sin embargo, y tras la pérdida de Albania, aún faltaban por conquistar las tierras del Medio Oriente y Constantinopla.

Al principio de la I Guerra Mundial, Grecia se declaró neutral. Pero la neutralidad absoluta era imposible.

Grecia en un acto de valentía y heroísmo inició la reconquista de las tierras del oriente perdidas.

Desde el 14 de mayo de 1919 tropas griegas se encontraban en Esmirna, con el mandato de las grandes potencias de mantener el orden en esa región y proteger a la población helénica. Su objetivo era, sin embargo, anexionar a Grecia este territorio que le adjudicaba el tratado de Sevres.

Tras la Conferencia de Paz celebrada en París una vez finalizada la guerra, Grecia recibió Tracia occidental de Bulgaria, Tracia oriental de Turquía y la mayoría de las

islas del mar Egeo y reclamó además Esmirna (hoy, Izmir, Turquía).

La firma de la paz significaba el fin del conflicto para quienes pelearon en la I Guerra Mundial, pero no así para los griegos de Asia Menor que habían sido abandonados por sus aliados; es decir, Grecia se quedó sin aliados en Medio Oriente.

Francia e Italia, por su parte, reaccionaron frente a Grecia a la que veían como adversaria. Francia aprovechándose de la división de los griegos quiso explotar hechos de la política interna de Grecia y desligarse de su posición frente a ella.

Turquía se encontraba bajo el mando del enérgico oficial superior Mustafá Kemal, y las potencias de Francia e Italia, entraron en entendimiento con éste. Francia incluso entregó el material de guerra a los turcos, aún sabiendo que sería usado contra los griegos. Esto llegó al punto de que las Potencias no reconocerían el Tratado de Sevres.

El 14 de agosto de 1922, los turcos rompieron la defensa griega en Esmirna y el ejército griego que dominaba una extensión de 36 kilómetros aproximadamente, retrocedió y al final abandonó Asia Menor. Así, la población helénica de Asia Menor, un millón y medio, fue desterrada como resultado

de la discordia entre Constantino y Venizelos, el influjo de las grandes Potencias sobre la suerte del neohelenismo y la irracionalidad y ambiciones turcas. Ésta es la mayor desgracia que sufrió el helenismo luego de la caída de Constantinopla. La prensa dio cuenta minuciosa de aquellas funestas fechas.

El 9 de septiembre de 1922 la caballería turca llegó a Esmirna y el barrio Armenio fue saqueado por la tarde. El 13, por la tarde se encendió el barrio Armenio y se vio a soldados turcos prendiendo fuego a las casas.

El 18 de septiembre, y debido a tal monstruosidad, la catedral Armenia se llenó de refugiados, quienes fueron cremados por los turcos.

Los turcos dominados por un sentimiento de venganza se abalanzaron sobre civiles, niños, mujeres, viejos y hombres tratando de purificar a la "Esmirna infiel", ésta era su bandera.

En 1923, según los términos del tratado de Lausana, Esmirna fue devuelta a Turquía y más de un millón de residentes griegos fueron repatriados, así como también lo fueron los residentes turcos en Grecia. Vacalopoulos es

claro en señalar: "Fue la mayor desgracia que sufre el Helenismo luego de la caída de Constantinopla"<sup>11</sup>

El destre de Asia Menor, produjo un gran remezón, en especial en la vida política de Grecia. Sin embargo, el trágico final que llevó a la nación al borde del precipicio no produjo renovación en los viejos partidos políticos, ni en relación con su Constitución, ni en sus conceptos, ni tampoco en sus costumbres.

Lo que caracterizó a la política exterior de Grecia, después del desastre de 1922, fue como dice Vacalopoulos: **"El abandono de La Gran Idea y el cambio de actitud ante Turquía"**<sup>12</sup> .

En 1930, Venizeloss, tuvo la valentía de desafiar los amargos recuerdos del pasado y realizar con Turquía un tratado de amistad. El único deseo de los pueblos griegos fue mantener lo ya obtenido; es decir, su política fue claramente defensiva.

---

<sup>11</sup> Vacalopoulos. "La Grecia Moderna" PAG 285

<sup>12</sup> Vacalopoulos. "La Grecia Moderna" PAG 292.

## II. Política Interna

### A. Movimiento cultural y literario en el contexto de Esmirna

Junto con su esfuerzo con adaptarse a la nueva realidad, los griegos no descuidaron otras obras más espirituales como fue la fundación de La Academia y de una Universidad en Salónica en 1926, la construcción de muchas y modernas escuelas y gimnasios, el renacimiento del espíritu de la antigüedad en las fiestas de Delfos, las representaciones de antiguas obras teatrales y el florecimiento de una notable nueva literatura.

Los nuevos escritores, en general nativos o refugiados, se presentan con sus características individuales más acentuadas y esto permitió hacer buenos augurios sobre las posibilidades de desarrollo futuro.

La mezcla entre nativos y refugiados tuvo y tendrá efectos alternativos más profundos en el pensar y el actuar, los cuales se persisten y se perciben sobre todo en la impetuosa marcha.

A este período que hemos examinado pertenece Stratis Myrivilis, con su novela *La vida en una tumba*; Fotis Kóndoglu; los poetas Anghelos Sikelianós, inspirado en la

tragedia antigua y el ideal délfico; el poeta y prosista Nikos Kasantzakis; el poeta Kostas Karyotakis y el poeta Georges Seferis, quien será abordado en un capítulo a parte.

## Capítulo IV

### Biografía de dos poetas: Machado y Seferis

#### I

ANTONIO MACHADO (1875-1939):

#### CRONOLOGÍA

SEVILLA,

(1875-1883)

*Yo veo la poesía como un yunque de constante actividad espiritual, no como un taller de fórmulas dogmáticas revestidas de imágenes más o menos brillantes. [...]*

#### 1875

Antonio Machado nació en Sevilla, el 26 de julio de 1875, en el seno de una familia de la burguesía media, liberal y progresista. Fue el segundo hijo del matrimonio de Antonio Machado Álvarez y Ana Ruiz Hernández, después de Manuel, nacido en 1874, a los que siguieron José (1879), Joaquín (1881), Francisco y Cipriana.

El padre, Antonio Machado Álvarez, había nacido en Santiago de Compostela (1846) y era licenciado en Derecho,

Filosofía y Letras, aunque su gran dedicación fue el estudio del folklóre.

Con ellos vivían también los abuelos paternos: Antonio Machado Núñez y Cipriana Álvarez Durán.

### **MADRID**

**(1883-1907)**

**1883**

Cuando Machado tiene entre ocho años su familia se traslada a Madrid (septiembre).

Antonio Machado y Manuel ingresaron como alumnos en la Institución Libre de Enseñanza (fundada en Madrid en 1876 por los profesores separados de la universidad oficial, y bajo la inspiración de Francisco Giner de los Ríos)

**1889**

Comenzó sus estudios de bachillerato (mayo), como alumno libre, en el Instituto de San Isidro, y al año siguiente en el Instituto Cardenal Cisneros.

Empiezan las aficiones literarias de Machado, sobre todo por el teatro, y junto con su hermano Manuel frecuentan ambos toda clase de tertulias y ambientes literarios de Madrid.

### 1893

Muere el padre de Machado (4 de febrero), cuando regresaba de Puerto Rico. En este año, Antonio Machado publica, con seudónimo, algunas colaboraciones en el semanario satírico *La Caricatura*, dirigido por Enrique Paradas.

### 1896

Antonio Machado asiste a la tertulia de don Eduardo Benot, lingüista, erudito y ex ministro de Fomento durante la I República, tertulia a la que concurrían destacadas personalidades (Nicolás Estébanez, F. Pi y Margall). Como trabajo remunerado, colabora en el *Diccionario de ideas afines* (1898) que dirigía Benot, encargándose de la parte correspondiente a verbos.

### 1899

Conoce a Oscar Wilde (un año antes de su muerte) y viven el ambiente de bohemia del «fin de siglo» de París. En París, Machado escribe buena parte de los poemas que más tarde formarían *Soledades*. Regresa a Madrid en octubre.

## 1901

Publica sus primeros poemas en la revista modernista, *Electra* (marzo-mayo 1901). La revista estaba dirigida por un grupo integrado por Pío Baroja, Ramiro de Maeztu, Valle-Inclán, Villaespesa y Manuel Machado como secretario de redacción; en ella colaborarán, además de Antonio Machado, Benavente, Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez... Es el momento de la eclosión del movimiento modernista y de los jóvenes escritores más tarde encuadrados como "Generación del 98"

Antonio Machado, que no publicará su primer libro hasta 1903, colabora, sin embargo, en la mayor parte de las revistas del momento.

## 1902

Conoce a Rubén Darío, poeta ya consagrado; ambos trabarían amistad, que se mantendría hasta la muerte de Darío en 1916.

A su regreso de París, Machado comienza su amistad con Juan Ramón Jiménez.

### 1903

Aparece "*Soledades*", primer libro de poesías de Antonio Machado. Está dedicado a Antonio de Zayas y Ricardo Calvo, y contiene 41 poemas (el libro sufriría una notable transformación en su segunda edición de 1907)

"*Soledades*" -y sobre todo en su edición de 1907- es un complejo libro donde Machado asimila y objetiva la quinta esencia del pensamiento poético que vivió y que recibió en herencia. En su entraña íntima es una «escenificación» del fracaso romántico y del mundo burgués (del «mundo viejo», cuya ruina Machado vivió incluso en su entorno familiar pocos años antes, casi a la par con el desastre finisecular); Después de la publicación de "*Soledades*" inició también su amistad y correspondencia con Unamuno con el que mantendrá una firme amistad hasta su muerte en 1936.

### 1907

Obtiene una de las cátedras de francés (abril) y elige la de Soria. El 1 de mayo realiza una breve visita de tres días a Soria para tomar posesión de la cátedra. A su regreso, Machado escribe el poema "*Orillas del Duero*", que aún tiene tiempo de incluir en la nueva edición de "*Soledades*" ya en prensa. En octubre (Machado tiene 32 años), al inicio del nuevo curso, se traslada a Soria.

## SORIA

(1907-1912)

### 1907

En Soria, Machado conoce a Leonor Izquierdo, con la que contraerá matrimonio dos años después.

A finales de año aparece "*Soledades, Galerías y Otros*", nueva edición de la anterior de 1903 (de la que Machado desechó 13 poesías, reestructurando el libro y ampliándolo hasta un total de 93 composiciones, muchas de ellas publicadas ya en revistas anteriormente)

### 1908

En un número conjunto de la prensa Soriana publica un importante artículo, titulado "*Nuestro patriotismo y la marcha de Cádiz*", donde uniendo el recuerdo de la conmemoración del 2 de mayo de 1808, afirma: *Acaso el golpe recibido (la pérdida de las colonias en 1898) nos pondrá en contacto con nuestra conciencia. Por lo pronto, nuestro patriotismo ha cambiado de rumbo y de cauce. Sabemos ya que no se puede vivir del esfuerzo, ni de la virtud, ni de la fortuna de nuestros abuelos [...] Somos los hijos de una tierra pobre e ignorante, de una tierra donde todo está por hacer. He aquí lo que sabemos. [...] Sabemos que la patria es*

algo que se hace constantemente y se conserva sólo por la cultura y el trabajo. El pueblo que la descuida o abandona, la pierde, aunque sepa morir. Sabemos que no es patria el suelo que se pisa, sino el suelo que se labra; que no basta vivir sobre él, sino para él; que allí donde no existe huella del esfuerzo humano no hay patria, ni siquiera región, sino una tierra estéril, que tanto puede ser nuestra como de los buitres o de las águilas que sobre ella se ciernen. [...] No sois patriotas pensando que algún día sabréis morir para defender esos pelados cascotes; lo seréis acudiendo con el árbol o con la semilla, con la reja del arado o con el pico del minero a esos parajes sombríos y desolados donde la patria está por hacer<sup>13</sup>

### 1909

Contrae matrimonio (30 de julio) con Leonor Izquierdo, de 15 de años de edad. Machado trabaja en los poemas de su libro *Campos de Castilla*.

### 1910

En este año publica la poesía "*Por tierras del Duero*" (luego cambiada de título en "*Por tierras de España*"), que

---

<sup>13</sup> La prensa de Soria al 2 de mayo de 1808, Soria, 2 de mayo 1908

tanto había de impresionar a Unamuno. A finales de año entrega parte del manuscrito de "*Campos de Castilla*".

### **1912**

Aparece, a mediados de abril, *Campos de Castilla*. El libro obtuvo un éxito inmediato; Unamuno, Ortega y Gasset y Azorín publicaron elogiosos comentarios. Buena parte del libro la ocupa el extenso romance "*La Tierra de Alvargonzález*".

A los pocos meses de la aparición de *Campos de Castilla* muere Leonor (1 de agosto). Machado abandona Soria y se instala en Madrid, para gestionar su traslado a otro instituto.

### **BAEZA**

**(1912-1919)**

### **1913**

En Baeza, Machado inicia el cuaderno de apuntes editado tras su muerte con el título de "*Los Complementarios*" (intensificado luego en Segovia)

### **1915**

En este año comienza sus colaboraciones en el semanario España (Madrid, 1915-1924), fundado por Ortega y Gasset.

### 1919

Aparece la segunda edición de "*Soledades, Galerías y otros poemas*".

### SEGOVIA

(1919-1932)

Emprende Machado en estos años una gran actividad en la prensa y revistas de amplia difusión, publicando artículos con un claro sentido de formación y pedagogía; esta actividad, que centra el trabajo de Machado a partir de ahora, culminará durante los años de la República con la publicación del "*Juan de Mairena*" (primero en el *Diario de Madrid* y luego en *El Sol*), y después en los años de guerra de 1936-1938.

### 1921

Son años también de tensiones políticas en el país (asesinato de Dato, desastre de Annual) que preludian la crisis que llevará a la Dictadura de Primo de Rivera. En una carta a Unamuno de este año, Machado expone su visión de la

realidad política española (con duras palabras para el partido reformista de Melquíades Álvarez): Hay una desorientación grande y una falta de visión clara del problema político entre los que más se precian de comprensivos y aun, tal vez, no faltan hombres de buena voluntad descaminados y descaminantes. Yo tengo buenos amigos, personas dignas de aprecio por muchos conceptos, entre los llamados reformistas. Creo, sin embargo, que como políticos han hecho una labor negativa, porque son los saboteurs más o menos conscientes de una revolución inexcusable. Comenzaron proclamando la accidentalidad de la forma de gobierno, muy a destiempo y en provecho inmediato de la superstición monárquica y del servilismo palatino. Con ello han conseguido anular la única noble, aunque de corta fecha, tradición política que teníamos, y la labor educadora de Pi y Margall y Salmerón y otros dignos repúblicos, que emplearon cuarenta años de su vida en convencer al pueblo de todo lo contrario. Abandonaron el republicanismo; algunos fueron más allá sin vocación suficiente para ello; otros, los más, quedaron en actitud torpemente pragmática, sin dignidad ideal y sin alcanzar tampoco el aprecio y la eficacia. [...]

El pueblo hablaba de una idea republicana, y esta idea era, por lo menos, una emoción, ¡y muy noble, a fe mía! ¿Por qué matarla? En vez de ahondar el foso donde se hundiese la

abominable España de la Regencia y de este reyezuelo, repugnante lombriz de caño sucio, afirmando al par el republicanismo, y acrecentándolo, depurándolo, enriqueciéndolo de nueva savia, decidieron echar un puente levadizo hasta la antesala de las mercedes. Pecaron de inocentes y, quizás, de fatuos y engreídos, porque pensaron, acaso, que ellos podrían, una vez dentro de la olla grande, dar un tono de salud al conjunto pútrido del cual iban a formar parte. ¡Gran error! Creo que es preciso resucitar el republicanismo, sacando las ascuas de la ceniza y hacer hoguera con leña nueva [carta a Unamuno, 24 de septiembre de 1921].

#### 1928

Aparece la segunda edición de "Poesías Completas" (Madrid, Espasa-Calpe). Colabora en la joven revista *Manantial*, de Segovia.

#### MADRID - VALENCIA - BARCELONA - COLLIOURE

(1936-1939)

#### 1936

En este año mueren Valle-Inclán (el 5 de enero) y Unamuno (el 31 de diciembre); la muerte de Unamuno, especialmente, afectará en gran manera a Machado.

### 1937

Publica su último libro, "La guerra" (Madrid, Espasa-Calpe), ilustrado por su hermano José.

### 1938

Ante el avance de los nacionales, en marzo se traslada a Barcelona. Prosigue sus colaboraciones en *Hora de España* (la revista se había trasladado a Barcelona en enero) y comienza su serie de artículos en *La Vanguardia* con el título "Desde el mirador de la guerra", que constituyen una de las visiones más clarividentes y trágicas sobre la guerra de España escrita en estos años.

### 1939

El 22 de enero marcha con su familia y junto con otros intelectuales en dirección a la frontera de Francia, donde llegan tras duras penalidades el día 27. La frontera es un éxodo. Antonio Machado, enfermo, tiene 64 años; su madre Ana Ruiz que le acompaña, 88.

En febrero, Machado cae enfermo, agravándose el día 18. El día 22 de este mes, muere Antonio Machado; tres días después moría también su madre. Ambos fueron enterrados en el cementerio del pueblecito francés de Collioure.

Pueden considerarse cuatro momentos como decisivos en la evolución de su poesía:

**1. El de Soledades** (1899-1902) y su posterior reedición ampliada, *Soledades, Galerías y otros poemas* (1907), que podemos definir con palabras del autor "Una honda palpitación del espíritu... en respuesta animada al contacto con el mundo". Ese contacto le hace evocar los sueños (proyectos) infantiles y adolescentes, claros, confiados, y los que más tarde excita la inagotable sed de conocimientos. Pero aquello está lejos, la actualidad es una herida triste, melancólica, producida por el caminar inútil o desatinado, sin el apoyo seguro de la mano materna, aunque palpite todavía, íntimamente, el afán de "volver a nacer, y andar camino, ya recobraba la perdida senda".

Su paisaje propio trasunta patetismo, caducidad, olor a cosa vivida, hasta que se gastó. Tanto que el poeta entabla diálogos con la primavera (XXXIV), la noche (XXXVII), la tarde primaveral (XLI), la tarde de abril (XLIII) o el viento (LXVIII).

**2. El de Campos de Castilla** (1907-1912), biografía profunda de sus cinco años, decisivos, de Soria: descubrimiento de "lo esencial castellano", la naturaleza más afín a su espíritu porque parece meditar, humilde y varonil. La meseta adusta, sin concesiones amables, le ofrece un venero de símbolos con los cuales llevar a sus últimas y mejores consecuencias la poética baudeleriana del soneto Correspondencias. El poema CIII así lo corrobora: Las encinas, son humildad y fortaleza; valor y coraje los robles; sed insaciable, las palmeras; las hayas, antiguas leyendas.

**3. El de La Tierra de Alvargonzález**, una de esas "historias animadas", que no aprendió del romancero heroico, sino "del pueblo que las compuso y de la tierra donde se cantaron", y en la cual busca "lo elemental humano", las imágenes que lo obsesionaban: trabajo, codicia, energía natural (venganza de la tierra, el agua, el lago), viajero que regresa (hijo pródigo)

Machado se despide de Soria en Recuerdos (CXVI): "En la desesperanza y en la melancolía, de tu recuerdo Soria, mi corazón se abreva. Tierra de alma, toda, hacia la tierra mía, por los floridos valles de mi corazón te lleva."

**4. Ya en Baeza**, la sociedad le dicta una nueva imagen del camino, del que se siente excluido y al que contempla "tras

las murallas viejas" de la ciudad: "Camino de los campos.../  
¡Ay !, ya no puedo caminar con ella !"

Entonces su voz se concentra sobre los temas de meditación poética esenciales: el viaje, los recuerdos (de maestros como Barceo, Giner de los Ríos o Miguel de Unamuno; amigos como Rubén Darío, Juan R. Jiménez, Xavier Valcarce). El hombre se abre paralelamente a una dimensión mayor del tiempo, la existencia histórica: "Del pasado efímero"; "El mañana efímero"; "España en paz", etc. Una y otra vez acude al saber popular (proverbios y cantares) para reencontrar allí sus preocupaciones eternas (camino, sueño, muerte) con fe renovada en el futuro que la humanidad conquistará contra sus enemigos y en la de su patria.

Para completar la comprensión total de este gran poeta, no deben omitirse los libros de sus Alter-ego, **Juan de Mairena y Abel Martín** (incluye un cancionero apócrifo) por sus lúcidos aportes a la intelección del hecho poético.

## II

**GEORGE SEFERIS (1900-1971):**

**CRONOLOGÍA**

**ESMIRNA**

### **1900**

George Seferis, el seudónimo de Georgios Seferiadis, poeta griego y diplomático, nació en Esmirna, Asia Menor el 29 de febrero de 1900.

### **1914**

Sus padres Stelios y Despo se mudaron a Atenas y en ese lugar fue donde Seferis recibió su educación secundaria en el gimnasio Ateniense.

### **1918-1924**

En 1918 su familia debió emigrar a París, donde Seferis estudió leyes en la Universidad de París y fue ahí donde comenzó a interesarse por la literatura.

En 1924 recibió el título de abogado. Ese mismo año visitó por primera vez Londres.

### **1926**

Seferis ingresó al Servicio Diplomático Griego, como ministro griego real de asuntos extranjeros. Este era el principio de una carrera diplomática larga y exitosa en Inglaterra, Atenas, Londres y Albania.

### **1936-1938**

Durante la II Guerra Mundial, Seferis acompañó al gobierno griego en destierro a Creta, Atenas, Egipto, África del Sur e Italia. Fue nombrado Cónsul en Koritsa, Albania. Además fue funcionario de la prensa en la sección "Prensa e Información".

#### **1941**

Conoce a María Zannou durante sus vacaciones en 1936 y años más tarde en 1941 se convierte en su esposa.

#### **1942-1944**

Es nombrado funcionario del gobierno griego en el Cairo. Continuó sirviendo en el Ministerio de Asuntos Extranjeros, donde obtuvo puestos diplomáticos en Ankara y Londres.

#### **1945-1952**

Es nombrado como ministro del Líbano, Siria, Jordania e Irak.

Fue nombrado Director del Escritorio Político del Arzobispo Damasquino.

Además fue nombrado en estos años, Cónsul de la Embajada en Londres, Inglaterra.

#### **1953-1957**

En 1956 fue nombrado director del Segundo Escritorio Político del Ministerio de Asuntos Extranjeros en Atenas.

En 1957, Seferis aceptó ser miembro de la Comisión griega en Las Naciones Unidas, Nueva York.

Ese mismo año fue nombrado Embajador Griego Real del Reino Unido; este mismo año visitó Chipre y fue el último cargo que desempeñó como político antes de jubilar en Atenas.

### **1963**

Obtuvo el Premio Nóbel de Literatura, el 11 de diciembre de 1963.

Durante los años 60 Seferis recibió una gran cantidad de premios y honores, entre ellos, los grados doctorales honorarios de las siguientes universidades: Cambridge, 1960, (literatura); Oxford, 1964, (literatura); Salónica, 1964, (Filosofía); Princeton, 1965, (literatura).

### **1966**

Es elegido miembro extranjero honorario de la Academia Americana de Artes y Ciencias.

### **1968**

George Seferis es nombrado Miembro del Instituto para el Estudio Avanzado en Princeton.

**1969**

Seferis declaró, abiertamente, su oposición a la dictadura después del golpe militar de 1967, haciéndose así popular con la generación más joven en Grecia

**1971**

El 21 de Septiembre de 1971, después de una larga hospitalización, muere George Seferis.

Su entierro se realizó en la ciudad de Atenas y a él concurrió una gran multitud de personas incluido el movimiento de protesta contra el régimen dictatorial.

Habiendo nacido en una ciudad que hoy pertenece a Turquía, fue griego por identidad histórica. Viajó mucho, conoció los movimientos culturales de toda Europa, vivió dos guerras mundiales y la guerra civil griega de 1946 a 1950, ganó el Premio Nobel de Literatura en 1963 y desplegó desde los distintos ámbitos de su quehacer, la lucha por la "grecidad", el auténtico espíritu helénico bajo la fachada europeizante y los estereotipos arqueológicos.

Su poesía entrama múltiples referencias históricas, geográficas, literarias, mitológicas, que bucean en el pasado sin anclar en la nostalgia; permiten respirar los ritmos vitales del siglo XX y apuntan a un proyecto de recuperación

de la identidad griega, su lengua viva, sus valores propios, su potencial épico, su ser armónico.

Seferis trabaja una lírica profunda donde lo cotidiano se impregna de mística y de música, sin caer en el hermetismo ni en los tonos sombríos. La presencia constante del sol, las piedras, el viento y el mar, plantas y animales, hombres, mujeres y niños impregnan con su hálito vital hasta la agonía de las estatuas, que se "humanizan" a través de la mirada del poeta: "Dolor de resurrección", como lo expresa en uno de sus versos.

La dimensión de la existencia personal y colectiva, la reflexión sobre las raíces, la tradición y el destino de su patria, las impresiones sobre la poesía y los poetas, las incontables formas del nacer y el morir se elevan desde la voz de Seferis con una particular armonía entre razón y emoción.

Seferis fue el poeta griego más distinguido de la generación de los años 30, al otorgar simbolismo a la literatura griega moderna. Su lirismo refinado y la frescura de su dicción trajeron nuevos aires de vida a la poesía griega. Sus obras están empapadas por un sentimiento profundo de la dificultad trágica de los griegos.

La poesía temprana de Seferis, aparece en 1931 en una edición privada y se basa en estrofas, un grupo de letras

rimadas fuertemente influidas por el simbolismo, llevando una imagen de hombre profundamente fiel. Este primer volumen de poesías se llama **Volviéndose Punto**. El trabajo causó tal sensación, que dejó de lado el tono retórico, deprimido que dominaba la poesía; impresionando con sus rimas sofisticadas y gran imaginación. Con este trabajo fue nombrado "El poeta del Futuro". Su segunda colección **La Cisterna** de 1932, se lució al mostrar un hondo simbolismo.

Su poesía madura muestra un conocimiento de la presencia del pasado y, particularmente, la relación que establece entre el pasado de Grecia y su presente. Esto comienza en 1935 con **Mito-Historia**, una serie de 24 poemas, cortos que traducen los mitos de odisea en el modismo moderno. Aquí Seferis logró estilo y la mayoría de los personajes los tomó de la Odisea de Homero. Las 24 secciones son narrados por viajeros "nosotros estábamos investigando para redescubrir la primera semilla para que el drama antiguo pudiera empezar de nuevo" (NOTA: Mythistorema o Mito-Historia).

Seferis escogió utilizar la lengua vernácula, que era el idioma hablado por los griegos instruidos. Así, él pudo combinar sus propias experiencias e imágenes del pasado griego con referencias a la historia y establecer un puente entre las leyendas antiguas y el presente.

La primera publicación de Seferis en inglés, fue **El rey de Assine y otros poemas** en 1948. Éste fue considerado por los críticos más entendidos como su poema más fino.

Los años de Seferis como diplomático en diversos países, lo convirtieron en una encarnación moderna del Ulises errante. La identidad de Ulises se desarrolló aún más en su poesía con la persona de Stratis Thalassinós, en tres colecciones.

**Diarios de Navegación I** de 1940, **Diarios de Navegación II** de 1944, **Diarios de Navegación III** de 1955. Escritos, en Albania, sur de África y en Italia, son algunas de sus obras.

En 1966 publicó un libro de poesías que consiste en 28 pedazos líricos cortos que se inclinan hacia el surrealismo.

Además de la poesía, Seferis publicó en 1962 un libro de ensayos. Los poemas reunidos de Seferis de 1924 a 1955 han aparecido en una edición griega (Atenas 1965) y una edición americana (Princeton 1967).

Entre sus obras destacan:

- *La Cisterna*, 1932.
- *Mito-Historia*, 1935.
- *Libro de Ejercicios*, 1940.
- *Diario de Navegación I*, 1940.
- *Poemas*, 1940.

- *Diario de Navegación II, 1944.*
- *Tordo, 1947.*
- *Diario de Navegación III, 1955.*

INDICE

CONTENIDO

El presente documento contiene el contenido de los  
documentos de la serie "Diario de Navegación II, 1944",  
"Tordo, 1947" y "Diario de Navegación III, 1955".  
El contenido de los documentos de la serie "Diario de Navegación II, 1944"  
está dividido en tres partes: la primera parte contiene el  
diario de navegación, la segunda parte contiene el diario de  
observaciones y la tercera parte contiene el diario de  
meteorología. El contenido de los documentos de la serie  
"Tordo, 1947" está dividido en dos partes: la primera parte  
contiene el diario de navegación y la segunda parte contiene  
el diario de observaciones. El contenido de los documentos de la  
serie "Diario de Navegación III, 1955" está dividido en dos  
partes: la primera parte contiene el diario de navegación y la  
segunda parte contiene el diario de observaciones.

## Capítulo V

# Los grandes símbolos de la decadencia de los imperios

### I. George Seferis

La pérdida de Esmirna produjo en el alma de sus habitantes un sentimiento incontrolable. La pena, el dolor y la nostalgia, se apoderaron de todos ellos. Fueron pocos los escritores de aquella época que pudieron distanciarse de este sentimiento.

La nostalgia se hizo inminente frente a un hecho irrevocable: el desastre microasiático. Una vida entera, el pasado de miles de personas, los niños, las mujeres y los viejos, dejaron sus recuerdos allí.

Este ambiente, hoy lúgubre y ayer lleno de luces y fantasías, altas montañas bañadas de nieve; las avenidas dejaban respirar un suave olor de miel y de rosa. Los hombres y las mujeres vivían felices. Allí evocando a los dioses bajo un gigantesco cielo azul, recibían todo tipo de bendiciones.

Éste es el panorama que tanto añora el gran poeta griego George Seferis, cuya poesía es un fiel reflejo de su nostalgia:

**Tan largamente expatriado**

**cargado de imágenes nutridas**

*bajo cielos extranjeros*

**tu nostalgia**

**ha creado un país inexistente.**

Esmirna no es olvidada y la mano del poeta escribe guiada por un profundo dolor; sin embargo, su patria querida nunca es nombrada en sus poemas; esto lo hace para no hacer tan evidente su pesar.

Seferis nació en Esmirna en el año 1900, sin embargo, en 1914, junto a su familia emprendió el camino al exilio con la esperanza de algún día volver a su patria. El resultado ya lo conocemos. La poesía de Seferis se tiñó de dolor, con el desastre de 1922. Su poesía se instala dentro de la gran poesía basada en la penuria del siglo XX.

Los grandes símbolos de la poesía de decadencia comienzan a aparecer en sus versos reflejados principalmente, en el Espacio y el Tiempo; esto lo llevó a que en 1954 le otorgaran el Premio Nóbel de literatura.

Al comenzar a analizar la poesía de decadencia de Seferis, nos detendremos en algunos símbolos:

## **1. El Otoño**

*Todo lo que yo amaba ha desaparecido con las casas  
Que en el verano pasado eran nuevas  
Y que fueron arrasadas por el vendaval de otoño.*

**El vendaval de otoño** que todo lo arrasó. Éste expresa evidentemente, lo sorprendente, lo inesperado, la capacidad destructora que contrasta con la pasividad del verano, el otoño se instaló en Esmirna y también en su poesía. Esta estación, mezcla de luz y oscuridad, simboliza el cambio. Fuertes vientos anuncian la llegada de algo inesperado. Esmirna se tiñó de otoño dejando de ser hermosa. En Seferis hay una especie de amnesia al no mencionar expresamente su amada Esmirna, disfrazándola de otoño.

## **2. Piedras rotas, los puertos, los barcos**

*En el país que se disgregó que no tiene consistencia  
En el país que alguna vez fue nuestro  
Se hundan las islas Moho y Ceniza.  
¿ Qué buscando nuestras almas*

*cuando viajan de puerto en puerto  
en navíos que tienen desintegrado el maderamen  
conduciendo piedras rotas.*

*En los puertos*

*El domingo cuando bajamos a tomar aire*

*Vemos brillar a la puesta del sol*

*Rotos maderos de viajes que no terminaron.*

Los poemas **Santorini y Micenas**, que constan de un total de 89 versos, son la obra en que de manera más clara, Seferis expresa el motivo de las piedras quebradas. Para el poeta el tiempo ha sido tan implacable, que ni siquiera la dureza de las piedras pudo escapar de su mano aniquiladora.

La fragmentación de su pueblo, especialmente de su amada y recordada Esmirna, la simboliza a través de los puertos desolados, los remos quebrados y los barcos naufragados.

Los puertos anuncian la partida de una época esplendorosa y la llegada de otra incierta.

No es fácil encontrar en sus poemas confesiones personales, la triste historia de su vida se deja entrever ahondando profundamente en sus poemas.

Desde el destierro Seferis ve cómo su patria comienza a desmoronarse sin clemencia. Se siente impotente y desolado, imposibilitado de acercarse a socorrer a su pueblo, que poco

a poco comienza a disolverse y a desaparecer "como muertos entre los muertos".

El sueño de Seferis de vivir en una patria feliz y sin problemas va quedando atrás.

**3. El motivo del destierro** se demuestra en estos versos reveladores del poeta:

*¡ Altas montañas no nos escucháis!*

*¡Socorrédnos! ¡Socorrédnos!*

*Altas montañas vamos a disolvernó, muertos entre los muertos.*

*....*

*Nos hemos quedado desnudos sobre la piedra pómez*

*Mirando las islas surgentes*

*Mirando las islas rojas hundirse*

*En su sueño, en nuestro sueño...*

#### **4. La cisterna**

La muerte se apodera de Seferis, su poesía se ha vuelto seca al igual que la cisterna. Las aguas se retraen hacia las profundidades de la tierra. Una cisterna sin agua, no tiene vida y es como un río sin caudal.

**La cisterna** es un libro de poemas de Seferis del año 1932. En él expresa la idea de que las cisternas vacías,

secas por la arena, muestran un paisaje poco esperanzador para su pueblo. Pasan las horas, el día se hace noche y los ojos siguen abiertos observando desde lejos cómo los sueños del poeta y de todo un pueblo se hunden en las profundidades del mar.

*Pasan las horas, soles y lunas,  
Pero el agua como un espejo ha cuajado;  
Las espera con los ojos bien abiertos  
Cuando se hunden todos los remos  
En la orilla del mar que la alimenta.  
Pero aquí en la tierra arraigó una cisterna  
Solitaria, oculta, cálida que atesora  
De cada cuerpo el gemir en el aire  
La batalla con la noche con el día  
Se acrecienta el mundo, pasa, no la toca.*

Y en otra parte:

*No tenemos ríos, no tenemos norias, no tenemos fuentes  
Solamente unas pocas cisternas, vacías también ellas, que  
rumorean y que las veneramos.*

## **5. El exilio y el mar**

Para Seferis el exilio y el mar son dos motivos inseparables que expresan un mismo sentimiento. En el exilio, el mar implica la distancia que separa al poeta de su tierra querida. El mar es distancia, inmensidad, peligro, nostalgia. Para Seferis el mar que él observa desde su destierro, es el

mismo que en otro lugar goza de la fortuna de tocar la orilla de su Esmirna amada.

Dice Seferis en versos de oro:

*El mar que nos amargaba es profundo, inescrutable*

...

*nos volvemos a hacer al mar con nuestros remos quebrados*

...

*Lo primero que hizo Dios es el viaje a la lejanía*

## **6. El Ensayo en Seferis:**

El ensayo es el espejo de las ideas, reflejo permanente de la experiencia cultural del autor y fuerte crítica de una época.

La Grecia de 1930 posee una "generación" (a la cual pertenece Seferis) que se empapó del género del Ensayo y que buscó reflexionar e ir más allá de la idea de lo griego.

En los ensayos seferianos hay un intento por dialogar con el pasado histórico, con su patria, con la catástrofe y el desastre de Esmirna.

Dice Seferis:

*"Recuerdo la juventud de aquella época enmudecida todavía por la catástrofe, en busca de un camino que ofreciera sensaciones exaltadas o bien agotadas, siempre sintiendo una barrera insuperable por parte de la*

generación que ya iba saliendo, sin volver la cabeza  
altiva exageradamente preocupada para responder a la  
preguntas que formulábamos y que, en nuestra opinión, no  
podían ser sino desesperanzadas. Escucho, sigue diciendo  
Seferis, la voz de un amigo en los fonógrafos de  
Fáliros, alineados uno detrás de otro como las luces de  
la costa: ¿A nosotros quién nos ayudará?"<sup>14</sup>.

## 7. El dolor de ser griego, el silencio

El motivo reiterado en la gran mayoría de los ensayos de Seferis es "el dolor de ser griego"; además se da una búsqueda del tiempo perdido.

El silencio, otro motivo, desplaza la palabra a medida que la catástrofe se hace más evidente. Seferis hace uso del silencio para evitarse el recuerdo que le traen las palabras.

El primer silencio de Seferis aparece en su obra **Piímata** de 150 hojas (1964), tres poemas secretos (1966) y unos poemas recogidos por Le Monde de Paris (1970)

Esmirna es el grito de silencio de Seferis, palabra ausente en su poesía, Esmirna se materializa en los maderámenes, en los remos rotos, las cisternas, las islas sumergidas.

---

<sup>14</sup> Seferis, George. **Ensayos**. F.C.E, 1988, PÁG.18

El silencio en Seferis se refugia en las voces heroicas del pasado de Micenas y de Asine y dice:

*El pasar del tiempo es silencio, inasible*

*Y el dolor hunde sus ramas en mi alma*

...

*El rey de Asine un vacío debajo de la máscara.*

## **8. La polis**

La polis es otro motivo de la poesía griega de siempre, que emerge con nuevos tonos en el siglo XX. La polis en este siglo y, que es aquella a la que se refiere Seferis, es la conciencia griega. El refugio, la gran casa para los griegos, es la polis.

Los años post-catástrofe fueron promisorios para Atenas, en todos los sentidos, incluso en lo económico. De este modo, la literatura empieza a cantar cada vez con más fuerza, a la paz, y la guerra va quedando olvidada.

El poeta de las islas y el mar fue Elytis. El mar de él son las islas del Egeo y su luminoso mar. Antoníou tiene un tono fatal en sus versos, contrastando con Elytis que representa la alegría.

## 9. *El mar*

La poesía de George Seferis oscila entre este mar de fatalidades de Antoníou y el luminoso de Elytis.

Mostrando ambas realidades el poeta dice así:

*En la playa escondida  
y blanca como una paloma  
tuvimos sed a medio día  
pero el agua era salad.*

*Sobre la arena rubia  
el nombre de ella escribimos  
blanda sopló la brisa  
y se borró la escritura.<sup>15</sup>*

El otro mar, el de la esperanza, hermano del de Elytis es el de los *Cuadernos de Ejercicios*, y comienza así:

**" Dichoso aquel que hizo el viaje de Odiseo"**

Y concluye:

*Regalarme el quieto mar azulado en el corazón del invierno.*

Y otro poema, este de *Mthistórima*:

*Un poco aún veremos los almendros florecer  
los mármoles resplandecer al sol*

---

<sup>15</sup> Seferis, G. *Libro Strofi*, 1931 primer libro poético

el mar ondularse

Un poco aún,  
para levantarnos más alto.

(poema XXIII)

## 10. El niño

¿Signo o símbolo? ¿Habla el poeta de su vida o de las vidas? "Estratis el marinero describe a un hombre" de Seferis, habla del niño que es el mismo en tonos de un dramatismo casi surrealista:

*Cuando empecé a crecer los árboles me atormentaban.*

*¿Por qué sonríes? ¿Has pensado lo dura que es la primavera para los niños pequeños?*

*Me atraían mucho las hojas verdes,*

*Creo que aprendí pocas letras porque el secante de encima de mi pupitre también era verde.*

*Me atormentaban las raíces de los árboles cuando en la tibieza del invierno venían a enredarse en mi cuerpo.*

*No veía otros sueños cuando era niño;*

*Así conocí mi cuerpo.....*

Para Seferis la palabra tiene una vida semántica única. La historia enriquece o empobrece la vida de la palabra, pero nunca la anula. Menos aún en el idioma griego que no a sufrido las evoluciones históricas que han tenido los idiomas

romances. Ese es el sentido de grecidad lingüística al que apela Seferis. El idioma griego, así sentido, llama a lo universal. Bastarían cuatro versos del poeta griego para confirmar que él sabe hablar cuando hay que hablar:

Y si se busca el milagro hay que sembrar la sangre  
a los cuatro vientos

Porque el milagro no está en ninguna parte: circula  
por las venas del hombre.<sup>16</sup>

Los poetas griegos suelen apelar al pasado en momentos de crisis. Al respecto Seferis señala sus propias razones:

***"Siempre que observamos con atención y con amor el más mínimo detalle griego -dice Seferis- nos encontramos en el corazón de la grandiosa vida helénica. Tan grande su coherencia y su unidad"***

Contradictorio parece, sin embargo, la necesidad de rescatar el sentido de la palabra, del lenguaje griego, y de sus valores; y por otro lado la ausencia, muchas veces de ella. Seferis, amante del verbo y tan distante de él.

Seferis quiso expresar la historia lingüística de su patria de esta manera:

*Y las aguas, las poco profundas y frías; nítidas  
Para beberlas; las aguas relucientes y las de riego  
Se enriquecieron de otros cauces y otras fuentes*

---

<sup>16</sup> Seferis, G. Poemas dedicados a Henri Miller "Les agnes son blancs", num.112

*Y cambiaron, se han vuelto más anchas y más turbias;  
desaparecieron.*

*En vertientes subterráneas y lugares sin sol*

*Y emergen ahora a otro lado como poderoso río*

*Y mis canciones sencillas y mis humildes palabras*

*Fuego en el hades encontraron y en los elíseos luz.*

*Han llegado, escúchenlas, profundas, épicas, grandiosas,*

*Después de haber sido abrazadas por los secretos círculos del otro mundo.*

*Dos ensayos más*

Kalvos en 1960 y Cánovas en 1966 inspiraron a Seferis para escribir dos ensayos más.

Kalvos fue desterrado antes del desastre llevándose con él recuerdos de su patria. Seferis deja sugeridas en sus ensayos las siguientes ideas:

***Cómo vive un griego en el extranjero, cómo ser en otro lado sin ser de ese lado.***

Cánovas devuelve a Seferis al tema microasiático y señala:

***" Le llevaba cinco años; yo me encontraba, pues, cinco años y varias millas más cerca de la catástrofe de Asia Menor".***

Surge así la interrogante sobre qué es la helenicidad. Se pregunta Seferis ¿No es acaso la misma pregunta que se planteó la generación del 98 tras el desastre de ultramar?.

Esta aspiración de helenicidad, pese a tantos desalientos, apareció, según Seferis, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, en los jóvenes de ese momento: *"Debemos avanzar mucho, casi hasta la víspera de la última guerra, para ver cómo tímidamente, surge la conciencia de que Grecia es un todo; para ver a los jóvenes interesarse en la poesía griega no como un tema de experimentación lingüística o de algún otro tipo, sino como un arte vivo que pertenece a una tradición viva"*, y añade en otra parte: *"Pienso que Grecia se aproxima al punto de madurez que le permitirá ver sin prejuicios y de manera global todas sus tradiciones: la antigua, la medieval y la moderna"*. Escribía esto en 1949 en el segundo prólogo a la traducción de *"La tierra Baldía"*.

## II. Antonio Machado

La poesía de este poeta no es posible de dividir, pero dentro de su indudable continuidad nos situaremos en dos de sus más destacadas obras que se relacionan con la preocupación del poeta por la situación que vivió su patria. España, luego de la pérdida de sus últimas colonias, se dejó llevar por un sentimiento de nostalgia y soledad. Es éste el que recoge Machado empapando así su obras *Soledades* y *Campos de Castilla*, las que analizaremos a continuación.

Con la aparición de *Soledades* en 1903 hasta su publicación en 1907 con *Soledades, Galerías y otros poemas*, hay en Machado una cierta eliminación de la influencia del modernismo. En esta etapa corrige y suprime algunos de sus poemas de su libro *Soledades*. Comienza, así, una breve visión del paisaje castellano, especialmente de Soria, donde el poeta ahonda en la profundidad introspectiva hacia las galerías de alma.

Desde 1907 hasta 1912 aparece otro libro digno de destacar que es *Campos de Castilla*. Aparecen los primeros poemas donde se denota una preocupación por España. Es decir, hay una clara manifestación por los problemas patrióticos que lo vinculan con la Generación del 98. En esta etapa se intensifica el paisaje y la preocupación del hombre soriano en su lírica.

Vayamos ahora a los símbolos machadianos y, admitamos desde ya, que, si en la formulación externa son distintos, a los seferianos no lo son en el contenido conceptual y sentimental. No podía ser de otro modo, pues el poeta es el ser de la palabra y cada uno ha de tener la suya; lo importante es el sesgo, el matiz, la tierra de donde brotan y se alimentan sus versos, porque en esto se hacen hermanos de un mismo espacio ecológico donde no se sienten extraños.

Analizaremos la poesía de Antonio Machado, deteniéndonos en los siguiente símbolos

### **1.El tema del agua con sus fuentes de jardín**

Este no es un tema únicamente tratado por Machado, sino que por la mayoría de los modernistas. Sin embargo, el poeta ahonda en algunas variaciones del tema. El misterio de agua se convirtió en una verdadera obsesión en el alma de este gran poeta.

El enigma de la fuente, el misterio y su simbología es lo que lo cautivaba:

*Misterio de la fuente, en ti las horas  
sus redes tejen de invisible hiedra;  
Cautivo en ti, mil tardes soñadoras  
el símbolo adoré de agua y de piedra..*

**(La fuente)**

Muchas son las poesías de Machado donde aparece la idea de la fuente con todas sus manifestaciones posibles, como por ejemplo, "**fuelle de jardín con su taza de mármol o de piedra**".

El agua la califica como clara, riente, muerta, cantora, borbollante, de alegre y triste monotonía, de clara armonía,

de bellos espejos; en numerosas oportunidades la llamará "Cristal".

Las fuentes expresan en Machado, tristezas de amores y penas, entre los que no son ajenos las de ser español en un momento de decadencia. La "fuente de agua viva" en San Juan de la cruz, las aguas que en la "Vida Retirada" de Fray Luis de León doblan el campo y siembran de flores "La flecha" "salmondina", "las aguas, puras, cristalinas" de Garcilaso en su primero Egloga, las aguas celestes que caen como la gracia de Dios en Santa Teresa, todas estas aguas de una época imperial, no se han secado, como se secaron las "cisternas" de Seferis, pero suenan sobre "dura piedra" infértiles y desesperanzadas. Para machado España no está muerta, como Esmirna murió como nombre, en Seferis, pero está a punto de desaparecer.

Machado, poeta más social que Seferis, poeta más hermético, tenía la esperanza de una nueva España, que para él terminó en destierro y muerte.

Este tema, lo encontramos abundantemente en los poemas de **Soledades**. Esto porque la fuente representaba más que una realidad material para el poeta:

*Y doquiera que me halle en mi memoria,  
-sin que mis pasos a la fuente guíe-,  
el símbolo enigmático aparece...*

## **2. Hacia las galerías del alma.**

En *Soledades* inicia la característica más esencial de su poesía que es la indagación hacia el misterio.

Para Machado, si alguna luz puede alumbrar el misterio de ser y de sentirse hombre, ésta sólo puede surgir de uno mismo, de su búsqueda por los laberintos de su complicada isla humana.

Machado sueña despierto y alerta para disfrazar el secreto, ese secreto clausurado y enigmante que tiene todo lo que sueña en la naturaleza lírica del poeta: la tarde, la noche, la luna, las campanas, el manzo viento, la mañana, el campo, el jardín y sobre todo la fuente:

*Nosotros exprimimos*

*la penumbra de un sueño en nuestro vaso...*

*y algo, que es tierra en nuestra carne, siente*

*la humedad del jardín como un halago.*

Machado quiere en su sueño, en el sueño de las cosas, descubrir, en lo posible, el corazón del hombre y el misterio del mundo.

*Tú sabes mi secreto,*

*tú has visto la honda gruta*

donde fabrica su cristal mi sueño,  
y sabes que mis lágrimas son mías,  
y sabes mi dolor, mi dolor viejo.

Para escuchar tu queja de tus labios,  
yo te busqué en tu sueño,  
y allá te ví vagando en un borroso  
laberinto de espejos.

Una aparente resignación melancólica, ante lo que le deparan los sueños, se desprende de Machado hombre y poeta.

En "Proverbios y Cantares" de **Campos de Castilla** se encuentra esta trágica y sufrida condición de su vivir:

*No extrañeis, dulces amigos,  
que esté mi frente arrugada;  
yo vivo en paz con los hombres  
y en guerra con mis entrañas.*

Las galerías en Machado, se hacen laberintos exploratorios. Machado, como Seferis, exploran su tristeza buscando soluciones comunes. Los ensayos de Seferis son "indagaciones", viajes, propuestas de una nueva forma de greicidad. Machado explora también por "los Campos de Castilla" y termina rescatando del pasado imperial del siglo XVI las mejores voces. Castilla hizo a España y por Campos de Castilla anda él, buscando nuevas propuestas.

### **3.El Otoño y el viento**

Tema presente en **Soledades**, refleja una vez más el sueño machadiano. Más allá del viento, del frío y de las hojas secas, el poeta rescata el verde de la tierra. El viento implica, siempre, cambio. El viento trae y se lleva al igual que en sus sueños.

Machado dice:

*El cárdeno otoño  
no tiene leyendas  
para mí. Los salmos  
de las frondas muertas,  
jamás he escuchado,  
que el viento se lleva.  
Yo no sé los salmos,  
de las hojas secas  
sino el sueño verde  
de la amarga tierra.<sup>17</sup>*

Sueña Machado en la España "verde", joven recompuesta del vendaval decadente de "otoño", pero es un sueño. Acaso Seferis ¿no sueña con los héroes clásicos de Grecia, en un afán de seguir viviendo?

---

<sup>17</sup> Machado, A. **Soledades**. PAG. 82, Taurus Ediciones, Madrid1971

#### 4. "Abril", símbolo machadiano

*Soledades*, obra de 1903, trata con preferencia el tema de "abril", particularmente en "Salmodias de Abril". Pasó el "otoño" del desastre nacional, España empieza a renacer desde dentro. Machado revisó el libro en 1907 y aminoró la temática del amanecer español, porque el otoño todavía seguía sobre España, como dura pesadilla. España fue grande cuando la fe de los siglos XVI y XVII fue grande. Machado pareciera escuchar esta voz de fondo, que ya antes que él, Galdós había expresado en aquella frase: "Escribamos como ellos, para ser como ellos"; leemos, entonces, en Machado: "Creamos como aquellos para ser como aquellos". Por cierto que la admiración de Machado por Fray Luis, Santa Teresa, Cervantes y otros clásicos, no podía ser sino manifiesta. Pero ¿podrá entenderse a Seferis sin Homero?

Y "para qué sirven las flores", se pregunta en "Para una rosa disponible", "**los días de Abril del 43**" no son menos amables. Y entre estos mismos poemas de guerra, guerra civil de 1936 que le llevan a exiliarse en Francia en un tránsito penosísimo a través del Pirineo, se encuentra "Primavera", un soneto en el que ante el tronar del avión enemigo, las explosiones en el monte enemigo, los crispantes sonidos de las sirenas que llamaban a protegerse, sólo "hoy tu alegre zalema el campo anima". El amor todo lo vence. Seferis es

ambiguo, se niega a esta temática; el nombre de la amada fue escrito, en la arena, pero el mar lo borró; pero aún se abre a a la esperanza.

La misma dualidad "esperanza desesperanzada", de luces y sombras, de alegría y fatalidad al estilo de Seferis de Antoníou y Elytis, son estos versos que en Machado suenan a destino personal:

*¿Mi corazón se ha dormido?*

*Colmenares de mis sueños*

*¿Ya no labraís? ¿está seca*

*la noria del pensamiento,*

*los canjilones vacíos,*

*girando, de sombras llenos?*

Versos que se recuperan en aquellos otros:

**No, mi corazón no duerme**

*está despierto, despierto.*

*Ni duerme ni sueña, mira*

*los claros ojos abiertos*

*señas lejanas y escucha*

*a orillas del gran silencio.*

(LX)<sup>18</sup>

La lectura más exacta de este poema es: Aquí está la España que no se despereza; aquí está el pensamiento filosófico de Machado que aspira a un sentido más amplio del

universo y que le llevará a hacer un doctorado en filosofía; aquí está su búsqueda religiosa, "el gran silencio"; aquí hay una esperanza amorosa. Damos la cuádruple interpretación, pues un poeta nunca habla en singular, los símbolos son más amplios en significación que los signos. Compárense esos versos con estos de Seferis en los que el tema sí es amoroso<sup>19</sup>

*¿Adónde fue le día de doble filo que todo lo mudó?*

*¿No tendremos un día navegable?*

*¿No tendremos un cielo que destile rocío?*

*¿Sobre el alma que se durmió con narcótico aliento de loto?*

*En la roca de la paciencia aguardamos el milagro*

*Que obra el firmamento y haga todo lo posible*

*Aguardamos, como en el drama antiguo, al mensajero*

*Cuando desaparecen las rosas abiertas del ocaso...*

Los mismos símbolos del sueño y de los ojos abiertos a la espera del mensajero.

---

<sup>18</sup> Machado, A. **Soledades, Galerías y otros ensayos**. poema LX, Madrid. 1917

<sup>19</sup> Bádenas de la Peña, Pedro. **Poesías Completas**. Alianza Tres. Madrid 1986, PAG.50

## 5. El destierro. "Campos de Castilla"

El contacto directo con la tierra soriana, la soledad que siente, las lecturas, le plantean el problema de España. Escribe sus poesías de preocupación españolista y con sentido de crítica, con frecuencia pesimista, y esta actitud lo sitúa como hombre del 98. En realidad Machado no toma más que el pensamiento de censura ante el malestar político y moral de la España de entonces. El pasado y el presente lo llevan a establecer comparaciones y consecuencias no siempre pesimistas. El desastre de Cuba y Filipinas y lo que esto presentó, no lo llevaron a censurar a los hombres que llevaron a la patria a este desastre.

En la introducción de *Campos de Castilla*, en páginas escogidas, Machado señala:

*"Muchas composiciones encontrareis ajenas a estos propósitos que os declaro. A una preocupación patriótica responden muchas de ellas; otras, al simple amor a la naturaleza, que en mi supera infinitamente al del arte. Por último, algunas rimas revelan las muchas horas de mi vida gastadas- alguien dirá: perdidas- en meditar sobre los enigmas del hombre y del mundo"*

Aquí se muestra una perfecta visión del momento que vivía el poeta, es decir, la terrible historia de unos labriegos sorianos; descripciones de la hermosa Soria; preocupación españolista y su perenne obsesión por descubrirse y descubrir

al hombre y su enigma, que en Seferis se define como el tema "del destierro".

Machado, testigo del ocaso del imperio, fenecido en 1898, canta secretamente las heridas de su pueblo.

## **6.El cainismo español**

La postración española tiene una causa entre otras muchas; "el cainismo", la desavenencia fraternal por una desleal competición. El símbolo es Caín frente a Abel. Unamuno lo reproduce en **Abel Sánchez**. El símbolo retrata el carácter excluyente español y que fue el mayor enemigo del imperio: allí donde todos debían tener cabida, unos se levantaron haciendo suya la casa: Cánovas frente a Sagasta, restauración frente a la Constitución de Cádiz.

Caín preside, desde un cartel escolar, el estudio de unos niños. Reaparece el símbolo en **La tierra de Alvargonzález**, vuelve en sus sonetos y hasta se vuelve plegaria en aquellos versos "ten piedad del traidor". El cainismo no está instalado en España sólo al nivel de jerifaltes políticos o ideas de Restauración o Democracia, está en el pueblo, allí donde explotará, en la guerra civil "entre olores de pólvora y romero".

El cainismo es en España, esa sombra oscura que tras la luz de la Virgen de Dafní, vio Seferis emerger un día como

sobra igualmente amenazante para los griegos. Cainismo e hybris son dos fuerzas negativas que Machado tanto como Seferis exorcizan en sus versos, por lo disolventes. Seferis, de mano de Makriyannis y sus **Memorias** llamó a los griegos a lo mismo que Machado llamó a los españoles: "que nadie diga yo cuando hay que decir nosotros". En Seferis el "cainismo" no tiene hondura étnica, es de nivel político y por tanto transitorio, Grecia, étnicamente, nació para todos.

### **7. Machado en el dolor de España:**

Ya de niño escuchó Machado la voz de Pablo Iglesias, un tipógrafo, que como jefe de sindicatos socialistas, hablaba con convicción de la decadencia de España. Esta convicción es lo que más le impresionó a Machado niño: "parece que es verdad lo que dice este hombre", reflexionó el Machado niño<sup>20</sup>.

*Fue un tiempo de mentira, de infamia. A España toda la  
malherida España, de Carnaval vestida  
nos la pusieron pobre, y escuálida, y boeda,  
para que no acertara la mano con la herida.*

*(Una España joven VXLIV)*

Y Machado se refugia en la literatura: "Rechazados en casi todos los órdenes de la vida pública, los jóvenes de

profesiones liberales de este tiempo tendieron en su mayor parte a refugiarse en la vida privada y en la literatura"<sup>21</sup>

España para Machado es un albor después del desastre:

*Ya entonces, por el fondo de nuestro sueño  
de un siglo que vencido sin gloria se alejaba  
un alba entrar quería, con nuestra turbulencia  
la luz de las divinas ideas batallaba.*

La gran espera de Machado fue la República y después la guerra, que en vano esperó fuese exitosa para su bando. Después del 98 la República sería el encuentro con el pueblo, la democracia y la nueva España, esto le sugiere estos alentadores versos:

*Aún larga patria espera  
abrir el corvo arado sus besanas;  
para el grano de Dios hay sementera  
bajo cardos y abrojos bardanas.*

*Qué importa un día. Está el ayer alerta  
al mañana, mañana al infinito ;  
hombres de España, ni el pasado ha muerto  
ni está el mañana-ni el ayer-escrito.*

---

<sup>20</sup> Machado, A. **Soledades**. Taurus Ediciones, Madrid 1971 Poema VXLIV

<sup>21</sup> Machado, A. "**Memorias**" en Obras Completas PAG 659. Madrid 1928

*¿Quién ha visto la faz al Dios hispano?*

*Mi corazón aguarda*

*al hombre ibero de recia mano*

*que tallarás en el borde castellano*

*el Dios adusto de la tierra parda.*

*("El Dios ibero")*

Sobre esta República expresa Machado sus más anhelados sueños: "... al volver por un momento nuestros ojos al pasado, se nos parece aquel día de 1931, súbitamente, como imagen salida, nueva y extraña, de una encantada caja de sorpresas... ¡Aquellas horas, Dios mío, tejidas todas ellas con el más puro lino de la esperanza, cuando unos pocos viejos republicanos izamos la bandera tricolor en el ayuntamiento de Segovia!... Recordemos, acerquémonos otra vez aquellas horas a nuestro corazón. Con las primeras hojas de los copos y las últimas flores de los almendros, la primavera traía a nuestra república de la mano. La naturaleza y la historia parecen fundirse en una clara leyenda anticipada o en un romance infantil<sup>22</sup>.

Por la misma fecha escribe a Guiomar: "Recibí tu carta, diosa mía, el miércoles mi vuelta de Segovia, después de tres días de trajín e insomnio por los sucesos políticos. Fuimos unos cuantos republicanos platónicos los encargados de

mantener el orden y ejercer el gobierno interino de la ciudad. He aquí toda la intervención de tu poeta en el nuevo régimen, del cual he de permanecer tan alejado como el viejo"<sup>23</sup>

Para Machado España ha de reencontrarse consigo misma en otra forma que no ha de ser la imperial. Dice: Machado:

*Mas no es tu fiesta Ultramar lejano  
sino la ermita junto al manso río*

.....  
.....

*Muy cerca está, romero  
la tierra verde y santa y florecida  
de tus sueños ; muy cerca, peregrino,  
que desdeñas la sombra del sendero  
y el agua del mesón en tu camino.*

(SOLEDADES XXVII)

Todos los del 98 hacen este recorrido para encontrar su España perdida: **ANDANZAS Y VISIONES** de Unamuno, **POR TIERRAS DE CASTILLA Y LEON**, Ortega y Gasset, **LOS PUEBLOS**, Azorín y **CAMPOS DE CASTILLA**, Machado.

Un día en Valencia, rodeado de algunos amigos y mirando la campiña valenciana, Machado reflexionó: "**Los españoles habíamos soñado en exceso, habíamos vivido demasiado de nuestros antepasados, demasiado como milagro. Nuestro sueño**

---

<sup>22</sup> Machado A. "Consejos y donaires" en Juan de Mairena. O.C. Madrid. PAG 174

cayó en la bancarrota de las últimas empresas ultramarinas. La razón contundente de nuestros fracasos nos demostró que podía lucharse, pero no vencerse con lanzas de papel.

Recogimos velas, las pocas y desgarradas velas que aún nos quedaban, y nos volvimos patria adentro. Había que poner un poco de orden aquí. Nuestra universalidad, la universalidad de España no puede ser ya una universalidad física, sino de espíritu. No nos engañemos"<sup>24</sup>.

La España nueva, hacia adentro ha de iniciarse con una gran justicia social, no la España de los bandos estériles de políticos execrables, Cánovas o Sagasta, sino la que levante al pueblo, lo dignifique, porque España no es ni más ni menos que los españoles. Esta es la temática social de **Campos de Castilla**. "Promover la revolución no desde arriba o desde abajo, sino desde todas partes"<sup>25</sup>.

¿Acaso no es esta la temática del poeta griego, inaugurar un imperio griego de otro cuño y forma? Esta es la gran temática de sus ensayos.

---

<sup>23</sup> " Antonio Machado a Guiomar" sin data

<sup>24</sup> Pla y Bweltrán " Notas sobre Antonio Machado" en revista nacional de cultura, 133, Caracas 1959.

<sup>25</sup> Machado, A.. Carta a Unamuno 16-I-15

## Conclusiones

1. La poesía es, muchas veces, una forma de hacer historia toda vez que es capaz de retratar hechos de la realidad. El poeta se convierte así en un espectador vivo con ojo crítico de su época. Sus palabras logran revivir la historia implacable y a veces dura. Realidad que no perdona ni al propio poeta llevándolo a sufrir y llorar por su patria amada.

George Seferis y Antonio Machado han realizado un examen acabado de la realidad de la nación griega y española al momento de ocurrir el desastre microasiático y la guerra de Cuba respectivamente.

Seferis, durante un largo período prefirió meditar en silencio sobre la tragedia que invadía a su patria y, en especial, a su tan amada Esmirna, dejando de lado la palabra y postergando, a la fuerza, la escritura.

Sólo después de un tiempo Seferis recupera la voz: la fatalidad y la alegría son dos sentimientos heredados por Seferis de Antoníou y Elytis, leyendo y analizando a estos dos poetas, Seferis comenzó a mirar nuevamente con otros ojos a la Polis y al mar, porque Grecia fue la Polis y el Mar.

Poco a poco, por estos caminos, Seferis fue descubriendo las esencias del "Qué Somos". Desde el destierro Seferis comienza a recordar los tiempos fecundos de su patria, antes del desastre microasiático y después de él. Seferis escribe utilizando la melancolía y el dolor de ver a su patria hundirse en la decadencia; sin embargo, expresa su dolor y su pesar sin jamás nombrar a su amada Esmirna.

La nostalgia de sus antepasados y el recuerdo de su infancia, inspiraron al poeta, que desde lejos añoraba recuperar la grandeza, que algún día tuvo su patria. De este modo, Seferis, al igual que Machado utiliza símbolos como el otoño, a través del cual expresa y refleja la oscuridad, la melancolía, la penumbra, la soledad, que contrasta con la luminosidad y la calidez que otorga el verano. Lo gris del otoño refleja claramente el sentimiento de nostalgia que invadió a ambos poetas durante el período de entre guerras.

La Gran Idea de los griegos, tantas veces calificada en forma despectiva, como "aventura", "utopía" o "sin razón". La Gran Idea es una parte del alma polifacética griega y Seferis fue uno de los poetas que en varios de sus ensayos la mencionó contemplándola también en el alma del pueblo y su palabra.

Para los griegos la Gran Idea se simboliza en la idea de imperio, un imperio que no tuvo futuro y que no pasó de ser

un ideal que se desmoronó con el tiempo; sin embargo, esta idea, mito, como lo denominan algunos autores como García Pelayo, siempre estuvo en la mente de los griegos, y por sobre todo, en la mente de sus poetas.

Hay que dejar imperios y fortalecer la nación. Nadie puede enseñar a los demás si antes no se enseñó a sí mismo. Para el pasado, nostalgia; para el futuro, decisión. Así se condensan las ideas de Machado Y Seferis ante el común desastre de Esmirna y Cuba. Una de las fallas nacionales tras la catástrofe de Esmirna como de Cuba para España, fue el estado de postración sentimental. Dos pueblos en depresión. Venezís, Kazantzakis, Kayotakis, Kostas Uranís dan cuenta de ello para Grecia<sup>26</sup>. En España, Miguel de Unamuno escribe: **"Sobre el marasmo actual de España"**, Ramiro de Maeztu sobre **"la parálisis progresiva"**, Azorín **"El mal de España"** y Ortega la ve como una **"España invertebrada"** y Sánchez Albornoz como **"Enigma histórico"**. La poesía **"cansera"** de Vicente Medina o el cuento **"Las tres cosas del tío Juan"** de José Nogales, el artículo **"La levita romántica"** de Eugenio Sellés, anunciaron el fin del siglo, que sintieron como fin de España, un fin estoico, como una depresión en la que no cabía reaccionar. La

---

<sup>26</sup> Vacolopoulos. **La Grecia Moderna** PÁG. 298

suerte estaba echada. **El Times no entendía esta actitud de pasividad de España, al comentar el desastre**<sup>27</sup>.

2. Machado y Seferis entendieron cabalmente que el mal de sus países no era intelectual, era sentimental. Lanzarse a una utopía es algo sentimental, mas que mental. Y si ahí radicaba el mal. La función de los poetas, en los desastres, es de clara sanación, interiorizar el problema, someterlo a la catarsis y tener la capacidad de intuir nuevos rumbos nacionales. La intuición es una de las armas más poderosas de los poetas. Alaba Machado a Unamuno precisamente por esto, porque "se atreve a exteriorizar estos momentos de profunda depresión de espíritu en que el hombre autoinspectivo llega casi a negarse a sí mismo"<sup>28</sup>

Sobre esto, pocos versos más profundamente dolorosos que estos de Seferis:

***Las hojas del chopo se llenaron de suspiros***

***Y los suspiros engendraron afligidos***

***Que arruinaron el bosque.***

***Ya no tenemos árboles.***

Y tras el autoanálisis la nueva propuesta. Es la generación del 30 en Grecia, con Seferis a la cabeza, quien la buscó. Sus ensayos dan cuenta de ello. Es la generación

---

<sup>27</sup> Times Telegrama del día 16 de Septiembre de 1922

<sup>28</sup> Machado, A. " **Divagaciones**" Septiembre 1905 Sobre la obra de Unamuno **Vida de Don Quijote y Sancho**

del 98 en España la que se aferra a la idea de este futuro sin hacer y que llama a las máximas urgencias del presente. Son perentorias sus palabras en una carta enviada en 1913 a Juan Ramón Jiménez: "Creo que la conquista del porvenir sólo puede conseguirse por una suma de calidades. De otro modo el número nos ahogará, si no formamos una corriente vital e impetuosa la inercia española triunfará... Hoy quiero trabajar, humildemente, es cierto, con eficacia, con verdad. Hay que defender a la España que surge del mar muerto de la España inerte..." La inercia para Machado estaba en las derechas e izquierdas, conservadurismo y renovadores<sup>29</sup>. Machado en su poema "*Una España Joven*" ya se siente recompensado por las nuevas luces que España va tomando<sup>30</sup><sup>31</sup>. Por demás está decir las coincidencias entre Machado y Seferis al afirmar en sus ensayos que el imperio es un espíritu más que una materia en la que puede o no puede concretizarse un imperio.

3. Seferis y Machado, dos poetas, en los que su obra es muy superior a sus vidas, si juzgamos éstas con criterio de importancia social. Pasaba por ellos, secretamente, el dolor de sus patrias y en el interior de ambos, fermentaron signos y símbolos con gritos ocultos que nunca se apagarán. Seferis

---

<sup>29</sup> Machado, A. Prólogo a un libro de Manuel Hilario Ayuso, 1914

<sup>30</sup> Machado, A. Artículo publicado en la revista España, primer número, 1914.

<sup>31</sup> Machado, A. **Poesía y vida nacional**, revista Sur, publicada por Juan Marichal

y Machado fueron poetas de las musas nacionales, oprimidas, no poetas civiles, de los que llaman combatientes.

Lo nuevo y lo viejo, como un destino tan cercano a aquel Antoníou, poeta griego que comenta Seferis en un ensayo. Si en el poeta griego hay una permanente indecisión, por la irresolución de una Grecia que debía, tras el desastre micro asiático, retomar otra dirección, la indecisión de Machado se encuentra en esa pregunta que se resiste a que todo "el mundo tuyo" deba morir y no pueda instaurarse "un nuevo orden". En el contexto de la poesía de Seferis se encuentran los múltiples tumbos políticos de una Grecia que hasta políticamente se deshacía ella misma, no parece que Machado sienta otra cosa, sino signos de muerte, en aquellos primeros decenios del siglo XX, de tanta irresolución política para los destinos de España.

En torno a esta situación, los dos poetas inauguran lo que se ha llamado "los universales del sentimiento", que son los símbolos de mundos fenecidos que han de abrirse a destinos nuevos, y el ritmo y el color y la palabra para un decir así.

En el ensayo machadiano *Juan de Mairena*, Machado, también tiene una estética consciente, dice: **"El elemento poético no es la palabra por su valor fonético, ni el color, ni la línea, ni un complemento de sensaciones, sino una honda palpitación de espíritu... en respuesta animada con el**

**mundo**". Escribía esto Machado teniendo como telón de fondo el modernismo sonoro de Rubén Darío. No era éste su estilo, sino, una coincidencia con Seferis, un estilo hermanado con el hablar, con "el escribo como hablo" con el "demotkí" griego, tantas veces alabado por Seferis al comentar a Kornaros y a Makriyannis o con la expresión, en Machado, "a la llana", expresión garcilaciana, luisiana, teresiana, es decir, clásica. Si bien, el poeta griego es más hermético que el español, más conceptistas, Machado habla a lo campesino:

**"Yo voy soñando caminos,  
de la tarde. Las colinas  
doradas, los verdes pinos  
las polvorientas encinas...**

4. En las horas de la crisis, el grito es la luz, y para dar luz nació el ensayo del 98 y el ensayo griego de la generación del 30, dos generaciones hermanas. No mentir es la divisa de la moral política en Machado y Seferis ensayistas, y se miente con lenguajes antisonantes, con diccionarios fenecios, con decires indirectos que nadie oye ni entiende, con los dos silencios cuando hay que hablar. El Machado silencioso, como el Seferis hermético, tienen voces como espadas que rompen la calma, porque hay calmas y silencios y hermetismos que pueden traicionar la necesidad. Escribía Machado a Unamuno "¿Por qué hemos de callarnos nuestras dudas

y nuestras vacilaciones...¿Por qué hemos de dar la apariencia de hombres convencidos antes de estarlo?"<sup>32</sup>. Unamuno comenta la carta enviada por Machado junto al poeta "Luz" publicado en Alma Española 21 de febrero de 1904 y dedicado a él, rector de Salamanca) Añadía Machado en dicha carta a Unamuno: "Yo veo la poesía como un yunque de constante actividad espiritual, no como un taller de fórmulas dogmáticas revestidas de imágenes más o menos brillantes. Todos nuestros esfuerzos deben tender hacia la luz, hacia la conciencia". "Canto de Amor", del poeta griego se abre con este epígrafe tomado de Píndaro: "Hay un tipo de gente sumamente ilusa que, avergonzada de lo propio, con lo de afuera se embelesa..."; la vanidad, el gesto amañado, la réplica de otra cultura cuando no se tiene la propia, es uno de los vicios de las decadencias, que ataca Seferis aquí y que con palabras similares hace lo propio Machado para España cuando dice: "Usted, Unamuno, con golpes de maza ha roto, no cabe duda, la espesa costra de nuestra vanidad, de nuestra somnolencia".

Esta sinceridad y disposición política tiene en ambos poetas voces más fuertes: leemos en **Diario de abordó**:

"Permanecemos en esta posición a la espera de órdenes"; y en un dístico fechado en Atenas 1968:

---

<sup>32</sup> Unamuno. Ensayo " **Almas Jóvenes**", mayo 1904

*Grecia: ¡fuego! De los cristianos: ¡fuego! Griegos  
¡fuego!*

*Tres palabras muertas. ¿Por qué las habéis matado?*

Machado, como Seferis poeta vigilante y con las armas al flanco, escribe en un soneto Alister, jefe de los ejércitos republicanos en el Ebro:

*De monte a mar, esta palabra mía:*

*Si mi pluma valiera tu pistola*

*De capitán, contento moriría.*

5. El símbolo de "Abril" se encuentra presente en Machado, asociado a canto, salmodia, incienso y otras alusiones religiosas, así mismo a campanas, plegarias e iglesias.

No obstante ello, el tema de abril o la primavera esta siempre envuelto en un tono melancólico de tenue incredulidad o esperanza desesperanzada. Seferis, como todo gran esperador en un nuevo destino de la patria, también trabaja el tema de la primavera, aunque en mucha menor cantidad y, tal vez, en forma más amarga. El poema "Abril", son apenas dos versos y dice:

*¡Venga Abril con ramos de lila y laurel!*

*No oigo nada, como si se hubiera pasado la noche  
nevando.*

El "Abril" tenuemente esperanzador de Machado en "Soledades", principio de siglo, no alcanzó a madurar y en "poesías de la guerra", tomó el tono desolador de Seferis.

**6. La tarde, los caminos polvorientos, las cancelas mohosas y las fuentes,** son otros símbolos machadianos.

Sus equivalentes símbolos en Seferis son: las cisternas, los maderámenes rotos, las piedras quebradas, los remos a la deriva. El tiempo ha pasado con su horror de guadaña y filo de espada. La fuente que siempre es una llamada a la esperanza, es como un mensajero de Seferis. La fuente en medio de la plaza española y el mensajero en medio del corazón de la tragedia son dos símbolos hispano, uno, y heleno el otro arraigados en ambas culturas.

Así, luego de haber ahondado en la vida y obra de George Seferis y Antonio Machado podemos señalar que existe un vínculo temático y vivencial. Ambos experimentaron cambios en sus vidas y por lo mismo en su poesía. Machado añora una España resplandeciente; Seferis, su amada Esmirna.

La idea de un imperio glorioso, lleno de luces y de vida se apoderó de la mente de estos poetas que quisieron decirle al mundo lo doloroso que significa la pérdida de algo querido: ese sueño que no se hace realidad, ese mito que

nunca se concreta, ese símbolo que no concuerda con la realidad.

Tanto Machado como Seferis, tuvieron un sueño imposible de alcanzar y cuyo sentimiento se puede palpar al son de sus poesías.

## Bibliografía

1. Madariaga, Salvar D. **España**. Buenos Aires. Editorial Sudamericana, 1944
2. Seferis Giorgios. **Algunas notas en traducción griega moderna**. Conferencia de Nóbel, 11 de diciembre de 1963.
3. Castillo, Miguel. **La poesía de Seferis**, en Revista de la Universidad Técnica del Estado, Número 9, 1972
4. Castillo, Miguel. **Seferis el último poeta de la Jonia Helénica**, Boletín de la Universidad de Chile, 1966
5. Castillo, Miguel **Literatura Neohelénica**. Editorial, Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, Universidad de Chile 1971
6. Obras completas de Machado: **Los complementarios, Campos de Castilla (1912), Juan de Mairena (1928), Soledades (1903) y Soledades, Galería y Otros poemas (1907)**. Editorial Taurus 1971.
7. García Álvarez, César. **Ensayo para una Teoría del Imperio Español** en Revista *Byzantion Nea-Hellás*, número 13 y 15, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación de la Universidad de Chile 1992
8. Menéndez Pidal, Ramón **La Idea de Imperio de Carlos V**. Espasa Calpe. Madrid 1978

9. García, Pelayo. *La idea de imperio arquetipo divino*. Editorial Taurus. Madrid, 1960
10. García, Pelayo. *Mitos y símbolos políticos*.  
Taurus Ediciones, S.A. Madrid 1964
11. Krepps, Ricardo, *Breve historia universal*. Editorial Universitaria, segunda edición, 1983, Santiago.
12. Martínez, Alipio. *El desastre de Cuba en la prensa chilena*. Memoria para optar al título de Profesor de Historia, Universidad Católica, 1964
13. Castillo, Miguel. *Literatura Neohelénica* Santiago. Universidad de Chile Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos
14. Konetzke, R. *El Imperio Español* Madrid, Ediciones Nueva Época, 1946
15. Espinoza Cordero, N. *Historia de España y América* Madrid. Compañía Iberoamericana de publicaciones
16. Vacaloupulos. *La Grecia moderna*.
17. Información recopilada en Internet.
18. Cuadernos hispanoamericanos N° 492, *Intimidación y circunstancia, dos enfoques de la obra de Antonio Machado*, junio de 1991
19. Revista Hoy, N° 1.070, *Generación del 98, el Madrid del arrabal*. Febrero de 1998.
20. Céspedes Mario, *Antonio Machado, hombre incómodo*

21. Elorza, Antonio, en colaboración con Heléna Hernández Sandoica. **La guerra de Cuba (1895-1998). Historia política de una derrota colonial.** Madrid. Alianza Editorial. 1998, Pág. 494.
22. García, César. **Seferis y Machado, poetas de la decadencia de dos imperios.** *Revista Bizantio Nea Hellas*, N°21, 2000
23. Enciclopedia Encarta, versión 1997
24. Granjel, Luis. **Panorama de la Generación del 98.** Madrid, Editorial Guadarrama, 1959

## INDICE GENERAL

<b>Introducción</b>	1
<b>Capítulo I: La idea de imperio</b>	3
A. <i>Justificaciones de la idea de imperio</i>	5
B. <i>El Imperio Bizantino y el Imperio Español</i>	5
<i>Diseño de su ocaso</i>	
<b>Capítulo II: La España del siglo XIX: Política</b>	9
Interna y Política Externa.	
I. <i>Política Interna:</i>	9
A. De Liberales a Conservadores	9
B. En el Campo de la Cultura	15
C. Generación del 98	18
D. La sociedad española de fin de siglo	20
II. <i>Política Externa:</i>	23
<b>Capítulo III: La Grecia en el siglo XIX: Política</b>	
Externa y Política Interna.	35
I. <i>Política Externa</i>	35
A. Origen del Conflicto	35
B. Guerras Balcánicas	36

II. <i>Política Interna</i>	42
A. Movimiento cultural y literario en el contexto de Esmirna	42
<b>Capítulo IV:</b> Bibliografía de dos poetas: Machado Y Seferis.	44
I. <i>Antonio Machado</i>	44
II. <i>George Seferis</i>	58
<b>Capítulo V:</b> Grandes símbolos de la decadencia de los imperios.	67
<b>I. <i>George Seferis</i></b>	67
1. El Otoño	69
2. Piedras rotas, los puertos, los barcos	69
3. El motivo del destierro	71
4. La cisterna	71
5. El exilio y el mar	72
6. El ensayo en Seferis	73
7. El dolor de ser griego, el silencio	74
8. La polis	75
9. El mar	76
<b>II. <i>Antonio Machado</i></b>	80
1. El tema del agua con sus fuentes de jardín	82
2. Hacia las galerías del alma	84
3. El otoño y el viento	86
4. "Abril", símbolo machadiano	87

5. El destierro "Campos de Castilla"	90
6. El cainismo español	91
7. Machado en el dolor de España	92
<b>Conclusiones</b>	97
<b>Bibliografía</b>	108